

## San Francisco de Borja

### A la feliz venida del Marqués de Villena Virrey de esta Nueva España

#### PERSONAJES

EL EMPERADOR CARLOS V.  
DON FRANCISCO DE BORJA, duque.  
LA EMPERATRIZ.  
DON JUAN DE BORJA, su hijo.  
DOÑA LEONOR DE CASTRO.SANSÓN, lacayo.  
BELISA, que representa la Hermosura  
EL PRÍNCIPE FILIPO II.  
FLORA, que representa la Vanidad  
LA VIRTUD.  
ROCAFORT, bandolero.  
UN PARANINFO.  
DOS BANDOLEROS.  
SAN IGNACIO DE LOYOLA.  
DON GASPAR DE VILLALONIO.  
EL MAESTRO DE NOVICIOS.  
MÚSICA.  
EL HERMANO MARCOS.  
UN PAJE.  
LA COMPAÑÍA.  
SOLDADOS.

#### Loa

Si engrifado gigante al cielo  
aspira,  
señor excelentísimo, del monte  
crestón volado; si su alteza mira  
humilde el valle, bajo el horizonte,  
más que tierra en su cumbre, cielo admira<sup>5</sup>  
su penacho sin riesgos de Faetonte,  
arriscado hasta el cielo, donde sube  
globo a globo con él, y nube a nube.

Celebra el valle en verdes primaveras

merecer tal pizarra, que autorice<sup>10</sup>  
con su altura lo humilde de sus veras.  
Pide a Flora que adornos le matice,  
en cambio de su plata, a las riberas,  
que abierto grifo su cristal enrice,  
mostrando con fineza nada parca<sup>15</sup>  
tanto aplauso al gozar tanto monarca.

El prado le agradece a su fortuna  
hacerle de tan gran monte vasallo,  
que apuntalando la triforme luna  
jamás le niega la ocasión mirallo,<sup>20</sup>  
donde todas las flores una a una  
puedan en su grandeza contemplallo,  
pues aunque humildes, por mostrarse ella  
su príncipe se azora a las estrellas.

La sangre que heredó vuestra excelencia,<sup>25</sup>  
los títulos que goza, los reales  
blasones de su ínclita ascendencia;  
los méritos heroicos personales,  
se subieron a tanta preeminencia  
que en navas de este reino occidentales<sup>30</sup>  
tan alto monte México le mira,  
que sólo de alcanzarle a ver se admira.

Con príncipe tan grande el reino ufano  
júbilos brota, vístese de flores,  
blasona dichas, canta soberano<sup>35</sup>  
su virrey, en sus sacros esplendores [41]  
tan divino le aclama, como humano,  
porque de su nobleza los candores  
parecieron subir a esta grandeza  
para mostrar al valle tal cabeza.<sup>40</sup>

Entre tan justas, pues, aclamaciones,  
entre aplausos, que calla mi Talía,  
por no hacer escarmientos sus borrones,  
sacrifica, señor, la Compañía,  
juntando en uno muchos corazones,<sup>45</sup>  
ofrenda sacra en aras de alegría  
a vuecelencia. Allí la musa explica  
lo que ofrece, y a quién lo sacrifica.

Al más grande por duque, al de Escalona;  
por marqués al primero, al de Villena;<sup>50</sup>  
por stirpe al más claro, al que encadena  
de muchas en su sangre una corona;

al afable, al magnánimo, al que abona

cortos obsequios que su agrado llena;  
al prudente en gobierno, en cuya estrena<sup>55</sup>  
aun los que espera México blasona,

como a quien debe de finezas tanto,  
da un marqués, un virrey, un duque santo,  
un grande en Borja, humilde Compañía;

que en aplausos de quien su amparo fía<sup>60</sup>  
a tal hijo el festejo es justo mande,  
de un marqués, un virrey, un duque, y grande.

Acto primero

(Ruido de caza dentro, y dicen BORJA y SANSÓN.)

BORJA Sansón, por aquesse otero  
antes que más se remonte,  
no se nos pierda en el monte  
el girifalte gruero.

SANSÓN Vuestra excelencia le asalte<sup>5</sup>  
la caza por el crestón.

BORJA Es imposible, Sansón.

SANSÓN Pues piérdase el girifalte  
que hay aquí muchas quebradas,

(Sale SANSÓN de lacayo.)

y no hay para qué presumas<sup>10</sup>  
que tengo en el curso plumas  
si no es cuando hay cuchilladas.

(Sale BORJA de caza.)

BORJA No es posible dar favor  
al pájaro, aunque más corra.

SANSÓN Podrá ser que le socorra<sup>15</sup>  
por allá el emperador.

BORJA Cansado estoy.

SANSÓN No has de estallo  
si andas los montes trazando,  
¡el alma siempre volando  
y el cuerpo siempre a caballo!<sup>20</sup>

Que guste un hombre cansarse

salvando montes y breñas,  
hecho trasgo de las peñas,  
a peligro de matarse.

Y de lo que más me río<sup>25</sup>  
en esta locura es  
de ver el poco interés  
que saca su desvarío.

Pues después de tanta bulla,  
tanto ruido y tanto enfado,<sup>30</sup>  
queda muy hueco un barbado  
de haber cogido una grulla.  
BORJA Nunca, amigo, la osadía  
midas con el interés,  
pues nunca en si es o no es<sup>35</sup>  
repara la fantasía.

Sola la reputación  
mueve a un noble la esperanza,  
y si ésta en el hecho alcanza,  
soborna ya su ambición.<sup>40</sup>

Y si bien quisieres verlo,  
en la caza que emprendí  
mira, no lo que cogí,  
sí la gloria del cogerlo.

Y ser poco no es desaire<sup>45</sup>  
si este honor la caza encierra,  
que se esté un hombre en la tierra,  
y haga suertes en el aire.  
SANSÓN Sin salir pie de tu casa,  
hay en los naipes halcones<sup>50</sup>  
que te cacen mil doblones  
con solamente una basa.  
BORJA No; que perder no es prudencia,  
del juego entre la inquietud,  
con el tiempo la quietud<sup>55</sup>  
y el dinero y la conciencia.  
SANSÓN Enamora.  
BORJA No es valor  
por sola una liviandad  
sujetar la voluntad  
a esclavitudes de amor.<sup>60</sup>  
SANSÓN Pues, ¿para qué te casaste,  
o, por huir tanto daño,  
por qué no fuiste ermitaño  
o religioso te entraste?  
BORJA Es nuestra vida, Sansón,<sup>65</sup>

una comedia de estado,  
y hago el papel que me han dado  
de su representación.  
De casado represento  
en la jornada primera.70  
SANSÓN Es decir, que no hay tercera  
pues se hizo ya el casamiento.  
BORJA No sé ahora lo que resta  
de mi vida en adelante.  
SANSÓN Si de ella eres comediante,75  
te has de casar cada fiesta,  
mudar trajes, ir de noche,  
echar versos a un balcón,  
soneto a la dilación,  
daca el soto, vuelve el coche.80

A cada guante, un conceto;  
a cada caso, un billete;  
y hacerme a mí el alcahuete,  
porque hago el papel faceto.  
BORJA No te lo dije por tanto.85  
SANSÓN Pues aquesto es ser comedia.  
BORJA Bien podrá, si es remedia,  
ser mi comedia de un santo.  
SANSÓN No será muy aplaudida;  
mas, si en santo has de parar,90  
para un Corpus podrás dar  
la comedia de tu vida.

(Sale el EMPERADOR CARLOS V, de caza y acompañamiento.)

CARLOS Por poco se escapara  
la grulla, si el lebrél no la abocara.  
BORJA Señor.  
CARLOS ¿Qué hay, don Francisco?95  
El pájaro se va, si no me arrisco.  
BORJA Que bastara, imagino,  
tener su vuelo tu poder divino,  
y trasladar, humano,  
el pájaro del aire hasta tu mano;100  
que el poder de los reyes  
aun en los aires establece leyes.  
CARLOS Si bien lo consideras,  
más fácil que hombres se gobiernan fieras.  
SANSÓN Si entran en conferencias105  
estos dos, se las pelan a sentencias.  
CARLOS En diáfano elemento  
si vive la república del viento,  
en numerosas sumas  
llega el hombre a cogerlas por las plumas.110

Si ufano el albedrío  
del pez trasiega el elemento frío,  
con muy poco desvelo  
a la red le sujetan y al anzuelo.  
Si en selvas y eriales<sup>115</sup>  
la fiera esgrime corvos pedernales  
con que peina la arena,  
sabrá el valor traerla a la melena.  
Si el toro belicoso  
ensangrienta sus puntas en el coso<sup>120</sup>  
para lograr las eras,  
le pone el labrador en sus manseras.  
Si el bufador caballo,  
rayo con piel desde el copete al callo,  
de cólera es abismo,<sup>125</sup>  
emulación altiva de sí mismo,  
el freno le sofoca  
los ardores que escupe por la boca;  
si el acicate su inquietud altera,  
la rienda le reporta la carrera.<sup>130</sup>  
Todo, en fin, lo hace llano,  
amigo Borja, del imperio humano  
la industria o la osadía;  
sola del hombre indócil fantasía,  
que es tan resuelta, sabes,<sup>135</sup>  
que no se puede asir, como las aves;  
tan fugitiva a veces,  
que no se prende así, como los peces;  
ni quieren sus costumbres carniceras  
domesticar su ardor como las fieras,<sup>140</sup>  
pues tiene por desdoro  
amansarse en el yugo, como el toro;  
y en su loca altivez, no hay reducirle,  
a que como el caballo se atraílle.  
Si le detienen, vuela,<sup>145</sup>  
reacio pára, si le dan espuela,  
y en fin es más difícil gobernallo  
que al ave, al pez, al toro y al caballo.  
SANSÓN Rápese, señor Borja, aqueso rato,  
y mire si halla horma del zapato.<sup>150</sup>  
Vive Dios, que le estancan las razones,  
según le han aturdido a sentenciones.  
BORJA Tu discurrir, señor, es tan divino,  
al fin como de ingenio peregrino,  
y si de menos grave das renombre<sup>155</sup>  
al gobierno de fieras que al del hombre,  
que es porque en él concurre, considero,  
de todas las más fieras lo más fiero,  
traduciendo a su ser monstruosa estampa,  
que a todas las dibuja en sí.

SANSÓN Ya escampa.160  
BORJA Del ave lo altanero,  
del pez lo fugitivo y lo ligero,  
lo bravo de la fiera,  
lo arriscado del toro en la barrera,  
del caballo alentado165  
lo atrevido, resuelto y desbocado,  
pues si de tales cosas el abismo  
las junta el hombre en un sujeto mismo,  
¿qué mucho que regirle sea más grave  
que no al caballo, al toro, al pez y al ave?170  
SANSÓN Señor, con tu licencia  
también diré mi poco de sentencia;  
y a darla un dicho de mi amo media,  
que dice que vivimos de comedia,  
y tiene la comedia entre otras leyes175  
que hablen los lacayos con los reyes.  
CARLOS Yo aquesa opinión sigo.  
Di en buen hora, Sansón.  
SANSÓN Pues, señor, digo  
que en gobierno de imperios absolutos,180  
más fácil que hombres se gobiernan brutos,  
porque aunque penas mil se les recrezcan,  
no supieron jamás lo que se pescan.  
Si el ave es una boba  
cuando el azor la roba;185  
si es un vinagre pez tan majadero  
que él mismo se barrena el tragadero;  
si con tener el toro arma tan cierta  
se deja atar, como una mosca muerta;  
si para sujetallo190  
una manta mojada es el caballo  
del freno a la molestia,  
y se deja ensillar como una bestia:  
eso es porque les falta entendimiento,  
y no saben más todos que un jumento.195  
Pero el hombre aprehende,  
y al más prudente rey se las entiende;  
ni es fácil enfrenallo,  
como al necio caballo;  
ni hacerle aleve robo,200  
como al pájaro bobo;  
ni amarralle a las leyes  
como al yugo los bueyes;  
ni echarle a su peligro capa o velo,  
que a pescado que entiende no hay anzuelo;205  
y con tener los hombres tantos males,  
no hay quien pretenda ser rey de animales;  
y regirlos se tiene en más decoro,  
que no al caballo, al ave, al pez y al toro.

CARLOS Con sal y discreción has discurrido.210  
SANSÓN Lo de sal ya lo sé; lo otro has suplido.  
BORJA Ya el sol, señor, nuestro horizonte deja,  
por enrubiar de nuevo su madeja.  
CARLOS Pues vamos, Borja amigo.  
BORJA Tu sombra soy, y tus pisadas sigo.215

(Vanse. Sale la EMPERATRIZ y DOÑA LEONOR DE CASTRO.)

EMPERATRIZ Gran consuelo me ha dado,  
Leonor, tu estado dichoso,  
que sin duda se acertó  
con Borja tu matrimonio.

LEONOR Señora, tu Majestad<sup>220</sup>  
siempre me ha hecho notorio  
el amor con que trataste  
de mis progresos el logro.

EMPERATRIZ Desde que de Portugal,  
suelo tuyo venturoso,<sup>225</sup>  
los hados te tradujeron  
a mi servicio, de modo,  
Leonor, te quiero y estimo;  
mis bienes te son tan propios,  
que pudiera vacilar<sup>230</sup>  
el pensamiento, dudoso,  
si eres tú la Emperatriz,  
o si yo en ti me trasformo.

LEONOR Aunque no es paga a tal deuda,  
de mi amor objeto sólo<sup>235</sup>  
tu Majestad desde entonces  
ha sido.

EMPERATRIZ Al fin reconozco,  
aunque hay tantos caballeros  
en la corte, que de todos  
sólo Borja te merece<sup>240</sup>  
por lo noble y virtuoso.  
Pero dejando esto a un lado,  
Leonor, no sé qué espantosos  
sobresaltos traigo a cuestras,  
o entre qué funestos golfos<sup>245</sup>  
mi vida triste fluctúa  
llena de pavor y asombros.  
Leonor, Leonor.

LEONOR Mi señora.

EMPERATRIZ Leonor, escúchame un poco;  
quizá alcanzaré en mis penas,<sup>250</sup>  
contándolas, desahogo.

LEONOR ¡Válgame Dios, que aun los pechos  
soberanos e imperiosos  
no se escapen de tristezas!



¡Oh naturaleza, cómo<sup>255</sup>  
se conocen más tus menguas  
en los más altivos tronos!  
EMPERATRIZ Amiga, amiga, la causa  
que me pone en tan pasmosos  
sobresaltos es un sueño<sup>260</sup>  
(plegue al cielo que sean solos  
sueños), en el de mi muerte;  
eran presagios notorios,  
cuantos a la fantasía  
se representaron monstruos.<sup>265</sup>  
Soñaba, soñaba (¡ay, cielos!),  
soñaba (¡qué temerosos  
golpes me da el corazón!),  
soñaba que estando Cloto  
ministrando de mi vida<sup>270</sup>  
los nobles hilos de oro,  
y Laquesis en la urdimbre  
sutil de mis años pocos,  
llegaba la fiera hermana,  
la del aspecto sañoso,<sup>275</sup>  
la muda estatua de mármol,  
la del aspecto sañoso,  
la rigurosa medida  
de tiempos largos y cortos  
que en ampolleta de huesos<sup>280</sup>  
las horas registra en polvo,  
y abriendo de su tijera  
los dos filos rigurosos,  
a cortar iba la estambre  
de mi edad (lance forzoso).<sup>285</sup>  
Yo entonces la tuve el brazo  
helado, diciendo «¿Cómo,  
Atropos, apresurada,  
anticipas el malogro  
de mi florida hermosura?<sup>290</sup>  
¿Cómo me matas a soplos  
la luz que empezaba a arder?  
¿Cómo ha llegado tu agosto  
dentro de mi primavera  
a secar su verde adorno?<sup>295</sup>  
¿Cómo deslava mi grana  
la amarillez de tu rostro?  
¿Cómo el cristal de los míos  
empañan tus negros ojos?  
¿Cómo mi serenidad<sup>300</sup>  
se nubla con tus asombros?  
¿Cómo a tan dulces alientos  
embargan ecos tan roncós?  
Ten el brazo, ten el brazo;

basta, basta; aguarda un poco;305  
detente, severa parca.»  
Aquí, mezclando sollozos  
con el temblor, desperté:  
suelos en sudor los poros,  
confundidos los cabellos,310  
hechos dos fuentes los ojos  
los dientes titubeando,  
el color pálido todo,  
la respiración pausada,  
los suspiros temerosos,315  
las potencias medio muertas,  
el entendimiento absorto.  
Ni pensé que estaba viva,  
ni que, estándolo, tampoco  
durar mi vida pudiera,320  
pues en aquel tiempo corto  
juzgué el alma entre los dientes,  
y los traspillé de modo  
que ni aun respirar quisiera  
con recelos pavorosos325  
de no resollar el alma,  
siendo mi aliento, su soplo.  
Desde entonces, Leonor mía,  
en este dolor me ahogo,  
en estas lágrimas vivo,330  
y muero en estos sollozos.  
Y aunque está Toledo en cortes  
jugando cañas y toros,  
todo, amiga, me fastidia;  
las fiestas me dan en rostro,335  
y hoy me ha dado calentura.  
LEONOR Quizás, señora, es antojo,  
y te juro por quien eres,  
que haces agravio notorio  
a tu misma discreción.340  
Si no es más que un sueño todo,  
no creas jamás en sueños.  
EMPERATRIZ Ni los creo, ni los oigo;  
pero sé que muchas veces  
avisa el cielo piadoso345  
en sueños lo venidero.  
LEONOR Serena tu hermoso rostro,  
que el Emperador ha vuelto  
con los que le dan despojos: [45]  
el aire, en cándidas garzas,350  
la tierra, en ligeros corzos.  
EMPERATRIZ Con cuidado me tenía  
su tardanza, pues tres tornos  
ha hecho en su zona ardiente

el planeta luminoso,355  
sin que en la corte se vea  
de su humano sol el rostro.

(Salen el EMPERADOR, BORJA, SANSÓN y acompañamiento.)

EMPERATRIZ Sea vuestra Majestad,  
señor, bienvenido, como  
ha sido bien deseado,360  
y de mí más que de todos.

CARLOS Las gracias le doy al cielo  
de volver a vuestros ojos,  
cuando, aunque de breve ausencia,  
vuestra presencia recobro.365

EMPERATRIZ ¿Cómo en el monte os ha ido?

CARLOS Como soy tan belicoso,  
siempre hallo gusto en la caza,  
donde entre pinos y chopos,  
a bruto ejército embisto,370  
o en el viento vagaroso  
de fugitivas escuadras,  
número y concierto rompo.

Y yendo Borja conmigo,  
me divierto entre los ocios375  
del tiempo, con su prudente  
conversación, y perdono  
las inclemencias al cielo,  
de su entendimiento absorto.

BORJA Con besar tus reales plantas380  
a tanto favor respondo.

CARLOS Levantad, Borja, y desde hoy  
marqués de Lombay.

BORJA Ignoro  
mérito en mí a tanta gracia.

CARLOS También del hábito rojo385  
sois comendador.

SANSÓN Estate,  
que se ha picado de modo  
que te ha de hacer gran soñí  
si le replicas.

BORJA No hay logro  
como servir tal monarca.390

CARLOS Vuestros méritos conozco,  
caballerizo mayor,  
de la Emperatriz.

EMPERATRIZ Mi propio  
pensamiento adivinó  
tu Majestad.

CARLOS Aunque pocos395  
son vuestros años, también

por mi visorrey os nombro  
en Cataluña, que fío  
de vuestra prudencia el colmo  
de un acertado gobierno;400  
allí importáis.

BORJA Y yo pongo  
a tus plantas imperiales  
el favor mismo que gozo.

(Levántase.)

SANSÓN No te levantes barbado,  
que si te estás otro poco405  
de rodillas, te hacen papa.

LEONOR No puede ser provechoso  
estar aquí a mi señora,  
que le ha destemplado un poco  
la sangre, de un accidente410  
el incendio, y es forzoso  
atender a su salud.

CARLOS Señora mía, ¿pues cómo  
no está ya la medicina  
haciendo experiencia y logro415  
en curar vuestra dolencia?

Vamos, y llámense todos  
los médicos de Toledo.

EMPERATRIZ Aunque con veros mejoro,  
vamos, (Aparte.) y permita el cielo420  
que mis penas paren sólo  
en sueños.

CARLOS Este accidente  
me lleva muy receloso.

(Vanse, y salen por una puerta BELISA y FLORA por otra.)

BELISA Corrida estoy, vive el cielo.

FLORA Vive el cielo, que me corro.425

BELISA Que sólo Borja en la corte  
me desdeñe.

FLORA De que sólo  
Borja en la corte se burle  
de mí.

BELISA Pues yo podré poco  
o le he rendir.

FLORA Pues yo430  
seré de valor muy corto  
si no le sujeto.

BELISA Emprendo  
un fin muy dificultoso  
de acabar.

FLORA Aunque en mi empresa  
a un arduo fin me dispongo.435  
BELISA Mas yo ¿no soy la Hermosura  
y él hombre como los otros?  
¿Yo celebrada, él galán;  
yo de cera, él no de plomo;  
yo engañosa, él comedido;440  
yo sutil, él ingenioso;  
yo atrevida, él arriscado;  
yo lisonjera, y él mozo?  
Pues ánimo, beldad mía,  
que he de hacer este soborno445  
a tu valor, de rendir  
de fortaleza este monstruo,  
de constancia aqeste muro,  
de castidad este asombro,  
esta roca a mis embates,450  
este hielo a mis bochornos,  
este bronce a mis halagos,  
este diamante a mis dolos.  
Y he de secar, aunque muera,  
de este cedro los pimpollos,455  
de aquesta flor los matices,  
y de esta rosa el adorno.  
FLORA Yo, ¿no soy la Vanidad,  
que todo a mis pies lo postro?  
¿No se conforman en uno460  
mi lustre y su ser lustroso,  
mi altivez y su nobleza,  
sus incendios y mis globos,  
su aplauso y mi aclamación  
su privanza y mis apoyos,465  
su dominio y mi poder,  
su alabanza y mis elogios?  
Pues ¿qué importa que se humille?  
¿Qué importa que olvide el solio?  
¿Qué importa afectar piedades?470  
¿Qué importa rendirse a todos?  
Si sabré ponerle yo  
en el ser más ambicioso,  
en la más altiva cumbre,  
en el más soberbio trono;475  
donde peligre, inconstante,  
donde naufrague, dudoso,  
donde se pierda, engañado,  
y se desvanezca, loco.  
Y todo el mundo me tenga480  
de mí misma por oprobio,  
si esta fuerza no conquisto,  
si este piélago no sondo,

si esta nube no derrito,  
si este sol no mato a soplos,485  
si esta santidad no venzo,  
y si esta virtud no ahogo.

(Aparece en lo alto en un bofetón la VIRTUD.)

VIRTUD Escandalosas harpías,  
cuyos silbos venenosos  
en fieras conspiraciones490  
se arriscan a los oprobios  
de la Virtud, que soy yo,  
aunque con dispendios propios,  
mirad bien lo que emprendéis  
contra Borja, que yo tomo495  
sus causas todas por mías,  
y contra mí vuestros odios:  
si es muro, yo soy su torre;  
si bronce hueco, yo el plomo;  
si nube, yo soy su rayo;500  
si sol, yo soy su bochorno;  
si cristal, yo soy su hielo;  
si cedro, yo su pimpollo;  
si pedernal, yo su fuego;  
si rosa, yo su decoro.505  
Batid el muro, y las balas  
os resurtirán al rostro;  
herid el bronce, y veréis  
si tiene el eco sonoro;  
romped la nube, y al punto510  
os dará el rayo en los ojos;  
soplad la luz, y saldrá  
su incendio más luminoso;  
quebrad el hielo en menuzos,  
y os apedrearán sus copos;515  
tocad el cedro, y serán  
vuestro erizo sus cogollos;  
deshojad la flor, y haréis  
aromas más olorosos;  
enriscad el pedernal,520  
y se hará centellas todo,  
que a la virtud de Borja el cielo absorto,  
su lucimiento admira en vuestros odios.

(Desaparece.)

BELISA Pues a rendirle sola yo me azoro,  
porque al cielo de verlo cause asombro.525  
FLORA Pues yo he de ser de su virtud desdoro,  
porque a mis pies se rinde el mundo todo.

(Vanse, y sale BORJA, y SANSÓN.)

BORJA ¡Que pueda un accidente  
llegar al más altivo y eminente  
trono majestuoso,530  
oh rosa, oh lustre, oh flor, oh rostro hermoso!  
¿De qué te sirve tan lozano aliento  
si puede deshojarte sólo un viento?  
SANSÓN Señor, ¿eso te espanta, aqueso, dices,  
no son mortales las emperatrices?535  
BORJA Sansón, yo lo confieso.  
SANSÓN Pues, siendo, como son, de carne y hueso,  
qué mucho si se apura,  
que estén sujetas a una calentura;  
si tienen cuatro humores,540  
¿de qué te espantas que les den sudores?  
Si tienen sangre y flemas,  
¿quién les quita que tengan sus postemas?  
Y si les dio el Autor, cuando las hizo,  
nariz, ¿qué mucho tenga romadizo?,545  
si tienen bazo, estómago y riñones,  
bien podrán enfermar de opilaciones.  
Si una vena se cierra,  
y más, si comen tierra,  
si beben, contraerán hidropesía;550  
si andan mucho, gota y pulmonía;  
manquera si se pasma alguna arteria;  
si los bofes se pudren, disenteria;  
y Procrates lo dice regla oncena,  
y de morbis acutis Avicena;555  
Galeno De cirugia, octavo texto,  
Baldo de juris regulis in sexto;  
dijisteis de contractu Villarrubio,  
y de las noches áticas Vitrubio:  
tasándose ante mí el pliego y la plana560  
el licenciado Murcia de la Llana,  
de toda tasación juez ordinario,  
y de los libros eterno secretario.  
BORJA Suspende esas locuras.  
SANSÓN Hoy puedo hablar de humor y calenturas,565  
que he estudiado en la aula salmantina  
de cánones mi poco, y medicina,  
y aún tengo viva la reminiscencia  
que era rector de escuelas vueselencia;  
y a la ley de honrado médico protesto570  
no hablar de morbis sin echar un texto.

(Sale BELISA, y FLORA, cada una por su puerta.)

BELISA Solo está en la antesala  
el marqués; la ocasión no ha sido mala  
FLORA En la antesala he visto  
a Borja solo; la ocasión conquisto.575  
BELISA Ríndale mi porfía.  
FLORA Véñzale porfiando mi osadía.  
BELISA Ya me acerco.  
FLORA Ya llego.  
BELISA Venza mi llama aquí.  
FLORA Venza mi fuego.  
BELISA ¡Oh Borja!  
FLORA ¡Oh noble Borja!580  
SANSÓN Pues le cogen vuecedes muy de gorja.  
Está de linda boya.  
BORJA Señoras, ¿en qué os sirvo?  
SANSÓN Aquí fue Troya.  
FLORA Belisa es quien llamaba.585  
BELISA Florinda fue, señor, quien os buscaba.

(Vanse diciendo aparte cada una.)

FLORA Enojo ésta me ha dado.  
BELISA Mil enojos aquesta me ha causado  
que aquesta aquí viniese.  
FLORA Que Belisa viniera.  
BELISA Que me viese.590  
FLORA Voy rabiosa y corrida.  
BELISA Corrida voy, celosa y ofendida.  
SANSÓN Señor, ¿qué dices de esto?  
BORJA Que en confusión notable me hallo puesto.

(Suena música dentro.)

MÚSICA Si de Dios el temor mi pecho guía,595  
postrada quedará mi fantasía:  
Vanidad y Hermosura vencerme intentan;  
pues potencias del alma, guerra, guerra,  
que temo a Dios, y sé que soy de tierra.  
BORJA Mas ya, ya lo he entendido,600  
que el cielo al corazón me lo ha advertido;  
la hermosura conozco de la una,  
de esotra la ambición y la fortuna.  
La una es Vanidad, la otra, Hermosura;  
Vanidad y Beldad, batalla dura605  
para vencer a un roble,  
si es mozo y aplaudido, rico y noble.  
Mas, potencias del alma, guerra, guerra,  
que temo a Dios, y sé que soy de tierra.  
El apetito nunca al pecho acierta610  
si de Dios el temor cierra la puerta,



y jamás se envanece el más bizarro  
en las honras, si piensa que es de barro.  
Temor a Dios me guía,  
mi barro postrará mi fantasía;615  
pues, potencias del alma, guerra, guerra,  
que temo a Dios, y sé que soy de tierra.

(Vase. Sale el EMPERADOR solo.)

CARLOS ¡Oh, cómo las penas hacen  
más rigurosos efectos,  
cuando sus golpes asestan620  
a más soberanos pechos!  
Como los príncipes son  
de adversidad más exentos,  
más cercanos a los gustos,  
a las lágrimas más lejos,625  
es fuerza que sientan más  
cuando piensan sentir menos;  
es fuerza que el golpe rompa  
mayor herida en sus pechos;  
es fuerza que más se ahoguen630  
de lágrimas en el piélago,  
y que se ensangrienta más  
en ellos el dolor, siendo  
de complexión delicados,  
de entendimiento despiertos,635  
de afecciones sensitivos,  
de naturaleza tiernos.  
Esto en mis penas conozco,  
esto en mis lágrimas veo  
cuando está la Emperatriz640  
ya, ya en los lances postreros  
de la vida, y tiene echado  
el fiero dogal al cuello,  
con que la severa parca  
ahoga su dulce aliento,645  
matando en una dos vidas,  
helando en uno dos cuerpos,  
sacando en una dos almas,  
pasando en uno dos pechos.  
¿Mas si será muerta? No,650  
que ya yo me hubiera muerto,  
porque los dos somos uno,  
luego los dos fallecemos.  
¿De sola una calentura,  
de sólo un achaque? Luego655  
en mis pulsos podré ver  
de los suyos el suceso.  
Intercadentes me laten,

que me los pausa el recelo;  
golpes me da el corazón,660  
que me le turba el tormento.  
Ronca es mi respiración  
porque me la oprime el miedo;  
yertos los miembros están,  
que me los marchita el hielo.665  
El alma siento arrancarse:  
¡ay Dios!, es decir que siento  
que ya se arranca la suya,  
que ya, que ya; pero quedo,  
que viene gente, y no es justo670  
que conozcan en mi esfuerzo,  
rendirse con la violencia  
de tan doloroso afecto.

(Sale DOÑA LEONOR.)

LEONORA quí esta el Emperador,  
¡qué callado, qué severo!675  
o es este, hombre de mármol,  
o es mucho su sufrimiento.  
¡Qué triste nueva le aguarda!  
Quisiera darla, y no puedo,  
porque no podré con ella680  
darle también el consuelo.  
Ya me voy; pero si es fuerza  
que lo sepa, ya me resto.  
Callaré; mas ya lo digo.  
Señor; pero no me atrevo.685  
CARLOS Corazón, sentid, sentid  
vuestras penas allá dentro;  
ojos, represad el llanto;  
lengua, tenedme silencio.  
Y ahogadme todos, ahogadme,690  
que en reprimiros pretendo  
daros mayor valentía,  
con que me matéis más presto.

(Sale BORJA por la otra puerta.)

BORJA Si sabrá el Emperador  
el caso, ¿pero qué es esto?695  
La marquesa está en la sala,  
y el Emperador atento  
le está bebiendo el semblante  
con un mirar circunspecto.  
¿Si doña Leonor lo ha dicho?700  
Que yo, aunque pruebo, no acierto.  
CARLOS A los marqueses el alma

toda les estoy leyendo;  
ellos recelan hablarme,  
y yo llamarlos recelo.705  
¿Si murió la Emperatriz?  
Mas no quisiera saberlo.  
¡Ay, Dios, saberlo querría,  
mas faltará el sufrimiento!  
El alma tengo en un hilo;710  
o, si acabaran aquestos  
de despenarme, sin duda  
que a más dolor me condeno.  
Quisiera que me lo digan  
y que se quede secreto,715  
y quisiera, al pronunciarlo,  
entenderlo y no entenderlo.  
BORJA Estoy por irme.  
CARLOS Marqués  
BORJA Señor.  
CARLOS Decid.  
BORJA ¡Santo cielo!  
CARLOS ¿Cómo está la Emperatriz?720  
BORJA (Aparte.) Aquí los sentidos pierdo.  
CARLOS ¿No me habláis?  
BORJA Ya te respondo.  
CARLOS Acabad.  
BORJA Ya te obedezco.  
CARLOS Ya os aguardo.  
BORJA Ya lo digo.  
CARLOS No lo digáis; ya lo entiendo;725  
murió ya, y tenéis temor  
de no atravesarme el pecho.  
BORJA Sucede como lo has dicho.

(Quédase suspenso el EMPERADOR.)

Suspenso quedó, suspenso  
el sol de los hombres, Carlos,730  
de su eclíptica en el medio,  
porque el menguar de su luna  
fue eclipse a sus lucimientos.  
LEONOR ¡Válgame Dios, qué dolor!  
BORJA ¡Válgame Dios, qué tormento!735  
LEONOR ¡Qué compasión!  
BORJA ¡Qué tragedia!  
LEONOR ¡Qué hielo mortal!  
BORJA ¡Qué hielo!  
LEONOR ¡Qué agonía!  
BORJA ¡Qué congojas!  
LEONOR ¡Qué ardor!  
BORJA ¡Qué llama!

LEONOR ¡Qué fuego  
a un tiempo le abrasa el alma,740  
y le deja helado el cuerpo!  
BORJA El cuerpo a hielos le embarga  
y el alma le abrasa a incendios.  
LEONOR Hasta en él llorar es grave.  
BORJA Aun en los llantos es serio.745  
LEONOR Aun a la pena es medido.  
BORJA Aun al dolor es severo.  
CARLOS Marqués.  
BORJA Señor.  
LEONOR Ya volvió.  
CARLOS Marqués.  
BORJA Señor.  
CARLOS Esto es hecho.  
Llevó Dios lo que era suyo,750  
su voluntad obedezco.  
Dios la dio, Dios la quitó;  
a su querer me sujeto.  
Reciba su Majestad  
este dolor que le ofrezco.755  
Pero Borja, por quien soy,  
que me refiráis os ruego  
lo que en su muerte ha pasado.  
BORJA Eso es querer que de nuevo  
la herida se torne a abrir760  
que a todos nos pasa el pecho.  
CARLOS Borja, cuando un corazón  
de congojas está lleno,  
apenas consuelo admite  
sino en sus propios lamentos.765  
Que como penas son mares,  
y el corazón nada en ellos,  
gusta que más se dilaten  
por dar campo a los tormentos  
en que nadar penetrando770  
el golfo de sus afectos.  
El pecho arrojé a nadar;  
Borja, dilatad los senos  
al mar de mis agonías  
si no queréis que en estrecho775  
piélago de disimulo  
me ahogue con el silencio.  
BORJA Obedecerte es amarte.  
CARLOS Decid, marqués.  
BORJA Está atento.  
Después que las Majestades780  
tuya y suya dispusieron  
que doña Leonor de Castro  
y yo en uno celebremos

el matrimonio, que ya  
los dos lustros va cumpliendo,785  
tuvo un sueño mi señora  
que más fue aviso que sueño,  
en que a su temprana muerte  
disponerla quiso el cielo.  
Comunicólo a Leonor;790  
Leonor la consuela; pero  
¡quién le puede trastornar  
las persuaciones a un miedo!  
Pasáronse algunos días,  
mientras en Toledo vemos795  
contigo a solemnes cortes  
concurrir todo tu imperio.  
Y estando solemnizando  
la presencia de su dueño  
con fiestas y regocijos,800  
donde a máscara y torneos  
dieron teatro los días,  
donde las noches reflejos  
tuvieron de ardientes soles,  
y con fingidos diseños805  
era una mentida Troya  
la verdadera Toledo,  
restallando en invenciones  
la pólvora, fuego, fuego,  
y entre nubadas de humo,810  
centellas chispando al viento.  
Quizás la tierra, presaga  
de ver que intentan los cielos  
quitarle a la Emperatriz,  
fulminaba estos incendios815  
por presentalles batalla,  
tiro a tiro y trueno a trueno.  
Si no es por concurrir  
a la fiesta el universo,  
que al alma de mi señora820  
en el empíreo le hicieron,  
quiso obligarse a poner  
las luminarias el suelo.  
En medio, pues, de estos gustos,  
de aquestas risas en medio,825  
para que se verifique  
que en llanto son sus extremos,  
hirió una fiebre maligna  
el vapor rojo y sincero  
que matizaba la nube830  
de la Emperatriz; crecieron  
a todo andar los bochornos  
encendidos, convirtiendo

la candidez de su plata  
en granas de su ardimiento.835  
No dejó la medicina  
por ejecutar remedio,  
mas donde Dios desahucia,  
¿qué importa el saber del médico?  
Conocióse su peligro,840  
recibió los sacramentos  
frecuentados tanto en vida  
de su religioso afecto.  
Hasta aquí, señor, sabías;  
a lo que no sabes vengo:845  
llegó la última hora,  
llegó el combate postrero.  
Llegó con la muerte a brazos,  
y con Dios a abrazos tiernos,  
dándoles tan apretados850  
a un crucifijo, que pienso  
que quiso ganar luchando  
a brazo partido el cielo,  
y no cesar de la brega  
con su mismo Dios diciendo:855  
«Ni te he [de] dejar, ni has de irte  
sin bendecirme primero,  
movido con mis sollozos,  
vencido con mis requiebros.»  
Ya llegando al corazón860  
de la fiebre los venenos,  
palpitaba por huirlos,  
hasta que, hallándose preso  
de sus mortales embargos,  
daba los golpes más lentos,865  
destemplados los colores,  
aunque el semblante modesto,  
tan mesurado, tan grave,  
tan imperioso, que entiendo  
que la majestad del rostro870  
fue de la muerte un respeto.  
Los ojos que hasta allí claros  
al cielo estaban atentos,  
se cerraron al reposo  
postrero, y en este sueño,875  
del mundo se durmió el sol,  
del sol se añubló el espejo,  
del espejo faltó el vidrio,  
el vidrio reventó al fuego,  
el fuego empañó sus luces,880  
la luz se apagó en el hielo  
de aquel profundo letargo,  
de aquel forzoso silencio,

donde de la Emperatriz  
la noble vida muriendo,885  
dormido el cuerpo en la cama,  
despertó el alma en el cielo.  
De esta suerte la perdiste,  
de esta suerte la perdemos;  
el mundo se vista lutos,890  
la voz, rancos epicedios,  
los pechos, tristes gemidos,  
la lengua, lúgubre acento,  
el corazón, dolor grave,  
los ojos, mares inmensos.895  
El mármol dé a la memoria  
de su sepulcro el diseño,  
el bronce dé a las edades  
de su tragedia el letrero.  
Y la fama erija al mundo900  
de su virtud los monteos.  
CARLOS Que me ha dado algún alivio  
la relación, os confieso,  
que gusta un triste de oír  
hablar de sus sentimientos.905  
Ahora, marqués, habéis  
de tomar por mí otro nuevo  
trabajo con la marquesa,  
porque a los dos encomiendo  
el cuidado de llevar910  
hasta Granada su cuerpo,  
a la capilla, que en ella  
es de los reyes entierro.  
LEONOR Mi propio amor me forzara  
cuando no fuera precepto915  
tuyo hacer a mi señora  
estos últimos obsequios.  
BORJA A prevenir la jornada  
vamos.  
CARLOS Marqués, partid luego.

(Vanse todos, y sale SANSÓN.)

SANSÓN No puedo ir a Granada,920  
que tengo una espinilla lastimada,  
y es fuerza caminar con mil desvelos,  
llorando muertos y gimiendo duelos.

(Sale BELISA con un billete.)

BELISA Aquí a Sansón he visto.  
Sansón

SANSÓN ¿Otra?925

BELISA Sansón.

SANSÓN Pléguete Cristo,  
sin duda que a mí era  
a quien ésta buscó la vez primera.

Por Dios, que esto va lindo;  
de aquí adelante doy en bisbirindo,930  
y nadie si me viere hacer figuras  
diga, no beberé de estas linduras.

BELISA Hable el papel, aunque la lengua calle.

SANSÓN Debo de ser, sin duda, de buen talle.

BELISA ¿Me has oído, Sansón?935

SANSÓN Sansón te ha oído,  
y tú de este Sansón Dalila has sido.

Mas no has de echarme lazo,  
ni tengo de dormir en tu regazo,  
ni cortarme el cabello,940  
ni sujetarme a la tahona el cuello,  
ni para tus despojos

hacerme tu rigor sacar los ojos  
o busca otro Sansón a tus deseos,  
que yo he de ser Sansón sin filisteos.945

BELISA Por el nombre, a lo menos, que te pones,  
has de saber desquijarar leones.

SANSÓN Fuerzas mal empleadas,  
que me ofende el león con sus quijadas.  
¿Yo hacer mal? No me atrevo,950

que soy Sansón del Testamento Nuevo.

BELISA Ni aún burlando lo digas.

SANSÓN Hay tal tema  
que éste se ponga aquí con mucha flema;  
a que quiera o no quiera,  
me ponga yo a rifar con una fiera.955

Por Dios, tema inhumana  
vete con Dios, hermana,  
que no quiero pependencias con leones,  
aunque fuera yo solo diez Sansones.

BELISA ¿Pues de aquesto te apuras?960

SANSÓN Soy ya grande para esas travesuras.

BELISA Más me importa tu gusto.

SANSÓN Vaya de eso,  
que yo tu gusto ejecutar profeso.

BELISA Aquesa verdad pruebas  
si este papel a tu señor le llevas.965

SANSÓN Doscientas persuasiones  
me has echado a perder en dos razones,  
pues blanco me fingí de tu conquista,  
y a dos por tres me hallo recaudista.

Mas sé que tu papel no tendrá efeto,970  
porque es Borja un galán muy recoleto,  
y nunca lee papeles sin licencia.



BELISA ¿Pues a quién se la pide?

SANSÓN A su conciencia.

BELISA Dale el papel, aqueso no te aflija,  
y toma por el porte esta sortija.975

SANSÓN Haré mil maravillas,  
que al lacayo más santo hará cosquillas  
una sortija de oro.

BELISA Va infinito  
en dar este papel.

SANSÓN ¿Sin sobrescrito?

BELISA Y sin firma también, que en sus renglones,980  
mucho pólvora va en cuatro razones.

SANSÓN Con todo a dudar llego  
si pólvora hay aquí, que allá haya fuego.

BELISA Al fin si oye mis voces,  
dame tú a conocer, pues me conoces. (Vase.)985

SANSÓN Haré con el papel hechos bizarros,  
que hay en él para más de dos cigarros.

¿Papelito al marqués? Pobre lacayo,  
un taco hiciera y me tirara un rayo.

(Sale FLORA con otro papel.)

FLORA Con paso feliz entro,990  
pues apenas te busco, y ya te encuentro.

SANSÓN ¿Qué es esto, más empleos?  
Pues no he de malograr otros chiqueos.

FLORA En tu nombre contemplo  
que si es bastante a derrocar un templo995  
desde el plinto a la altura,  
desrasando su eterna arquitectura.

SANSÓN No es para perder el juicio un hombre,  
la tema que éstas tienen con mi nombre,  
que por fuerza, o de grado,1000  
porque murió su santo degollado,  
ha de ser degollado, aunque resista,  
cualquiera que se llame Juan Bautista.

FLORA Aguarda, que otro templo me aseguro  
derrocar piedra a piedra, y muro a muro.1005

Éste es Borja, tu amo,  
en cuyas pretensiones yo me inflamo.

Llévale este papel, que en lo que reza,  
pretendo derribar su fortaleza,  
y si le hallo propicio,1010

el Sansón serás tú de su edificio.

SANSÓN(Aparte.) Aquí me importa urdir una tramoya;  
quizá esta boba me dará otra joya.

-Mi amo fue primero  
quien de aqueste papel me hizo tercero,1015  
para saber cuán entendida eres

(Dale el papel.)

en descifrar aquestos caracteres;  
y va sin firma y nombre,  
y de mujer parece, y es de hombre;  
y dice que en volviendo de Granada,1020  
verás su voluntad en ti empleada.

FLORA Posible es que tal veo  
que logró su esperanza mi deseo.

SANSÓN Acaba ya de darme algún anillo.

FLORA Muchos te doy en este cabestrillo.1025

SANSÓN Mire si es como quiera  
la pólvora de esta otra escopetera;  
advierte que hay peligro en publicarlo.

FLORA Dile que yo sabré disimularlo.

Y dale ese papel, que lleva dentro1030  
de fuego y llamaradas otro centro,  
y su tenor al que me das confirma,  
pues va también sin sobrescrito y firma.

SANSÓN Brava tramoya es ésta;  
ya tengo para esta otra una respuesta.1035

Sansón, rueda la bola,  
que ya por ésta vuesarced manola.

¡Oh papel bien feriado,  
llamarte tengo mi papel sellado! (Vase.)

FLORA ¿Qué le sirve a la piedra más constante1040  
resistir del martillo impresión fiera,  
si en sangre de un cordero vuelto cera,  
cera perdió lo que ganó diamante?

¿La exhalación qué medra, si flamante  
cometa sobre el viento se aligera,1045  
tardándose en caer de aquella esfera  
lo que se estuvo en ser rayo tronante?

Y al hombre ¿qué le importa, blasonando  
de fuerte, que ser piedra se prometa?  
¿Qué importa a la región subir volando,1050  
a donde el aire su altivez respeta,  
si vuelve un Tuego su diamante blando,  
y baja rayo quien subió cometa?

(Vase, y salen por una puerta el ARZOBISPO DE GRANADA, y un  
SECRETARIO, y algunos criados, y por la otra BORJA y acompañamiento  
de luto.)

SECRETARIO Infinita es la gente que se llega  
a ver la ceremonia de esta entrega.1055

ARZOBISPO Desde esta madrugada

junta en la iglesia está toda Granada.  
¿Quién de hacer esta entrega y juramento  
ha venido encargado?

SECRETARIO Señor, ese cuidado1060  
al marqués de Lombay el César fía,  
heredero del duque de Gandía,  
cuya noble persona  
está electa en virrey de Barcelona.

ARZOBISPO Pues jure vueselencia1065  
de todo este concurso en la presencia,  
que el cuerpo que ha traído,  
de Toledo a Granada remitido,  
y en esta caja nos entrega ahora,  
es de la Emperatriz nuestra señora.1070  
BORJA Abrid aquesa caja.

(Descúbrenla, y parece una calavera.)

El espanto y pavor mi lengua ataja.  
Válgame Dios, ¿qué veo?

¿Cómo puedo jurar lo que no creo?

SECRETARIO Haga vuestra excelencia la protesta.1075

BORJA ¿Cómo la Emperatriz es ésta? ¿Es ésta?

No hay tal; yo me he engañado;

mas ¿qué cuenta he de dar de mi cuidado?

SECRETARIO Parece que habla con razones mudas.

ARZOBISPO Que está, parece, entre temor y dudas.1080

BORJA Señores, aunque pruebo

a hacer el juramento, no me atrevo,

que en esta caja puse yo una estrella,

y no hallo de su lumbre una centella.

A esta tumba traduje todo el polo,1085

y no hallo de su luz un rayo solo.

La Emperatriz hermosa entonces era,

y ahora una desnuda calavera.

No es aquél, no es aquél su rostro hermoso,

no es su semblante aquél majestuoso.1090

Por tanto entre las dudas que aquí siento,

será solo el tenor del juramento

que juro, que según fue mi cuidado,

en haber este cuerpo trasladado

de Toledo a Granada moralmente,1095

juzgo que ningún caso ni accidente

pudo hacer que el que yo os entrego ahora

no sea de Isabel nuestra señora;

que decir que es el mismo, y afirmallo

juzgo imposible cuanto más jurallo,1100

porque le quede al mundo de esta suerte

testimonio en mudanzas de la muerte.

SECRETARIO ¡Por cierto caso extraño!

ARZOBISPO ¡Qué materia hay aquí de un desengaño!  
Secretario, dad fe de lo jurado1105  
con el tenor que Borja lo ha dictado.  
SECRETARIO Doy fe de dicho y hecho,  
con instrumento y forma de derecho.  
BORJA ¡Que aquí paró tan verde primavera!  
No más servir señor que se me muera.1110  
Herido estoy, mi Dios, y arrepentido  
de lo mal que he vivido.  
¡Oh, quién naciera ahora,  
para no malograr sola una hora!  
¡Oh, quién siempre trajera1115  
presente el rostro de la muerte fiera!  
¡Oh, si rompiera tanto loco enrido  
ya que no vuestro amor, siquiera el miedo  
que aquí pára la pompa lisonjera!  
No más servir señor que se me muera.1120  
SECRETARIO Ya el instrumento cierro.  
ARZOBISPO Pues mañana será misa y entierro,  
y el cuerpo quedará depositado  
en la real capilla, a mi cuidado.

(Cierran la cortina, vanse todos y queda BORJA solo.)

BORJA Imperios, ¿en qué estribáis?1125  
Tronos, ¿sobre qué os tenéis?  
Majestad, ¿de qué pendéis?  
Grandezas, ¿a qué aspiráis?  
¿De que sirve que creáis  
la pompa que el mundo admira,1130  
si tan fácilmente expira  
el trono y la majestad?  
Sola la muerte es verdad,  
que lo demás es mentira.

Hermosura, ¿qué te has hecho?1135  
Beldad, ¿dónde te escondiste?  
Salud, ¿cómo te has deshecho?  
Lozanía, ¿qué provecho  
conserva tu lucimiento,  
si eres flor expuesta a un viento,1140  
si rosa eres bella y roja,  
que a un embate se deshoja,  
y se marchita a un aliento?

¿Qué locura es, qué locura  
la de mis necios engaños,1145  
si los más floridos años  
dan en una sepultura?  
Girasol, ¿cuánto te dura

beberte del sol el rayo,  
si llega un mortal desmayo 1150  
cuando se ausenta su coche,  
y acaba sola una noche  
los lucimientos de un mayo?

¿Qué importa que de tus galas,  
oh pajarillo, presumas? 1155  
¿Qué importa, nave de plumas,  
que peinen luces tus alas,  
si hay en los cañones balas  
con qué romperte las velas,  
y al tiro que no recelas, 1160  
sesgando el aire sereno,  
te interrumpes sólo un trueno  
la presunción con que vuelas?

Arroyuelo, ¿a dónde vas?  
¿Dónde corres, arroyuelo? 1165  
Mira no te encuentre un hielo  
que a tu pesar pararás;  
o al menos, si corres más  
hasta el mar, anegarás,  
y si a sus ondas llegaste, 1170  
tú mismo tu muerte fuiste,  
pues más temprano moriste  
cuanto más te apresuraste.

Pues si a girasol aspiro  
¿cómo no temo una helada? 1175  
Si soy ave remontada,  
¿cómo no recelo un tiro?  
Si dulce arroyo me miro,  
¿quién me podrá ser apoyo  
para no hundirme en el hoyo, 1180  
que es como el mar de la muerte,  
acabando de una suerte  
hombre, flor, ave y arroyo? (Vase.)

Acto segundo

(Sale ROCAFORT bandolero.)

ROCAFORT    ¿Que sola una oposición  
entre dos linajes pudo

ocasionar tanto incendio  
en Cataluña, que puso  
al ejercicio más bajo  
tantos nobles, como juntos  
en cuadrillas se abandonan,  
y pasando los abusos  
de la venganza, se abaten  
a sustentarse de hurtos?<sup>10</sup>  
¿Que pudiendo en las batallas  
alcanzar invictos triunfos  
con que hacer su nombre eterno  
sólo obtengan en el mundo  
renombre de bandoleros?<sup>15</sup>  
¿Yo soy Rocafort? ¿Yo junto  
presunción de un pecho hidalgo  
con oficio que presumo  
que se afrentará un plebeyo?  
Vive el cielo, que confuso<sup>20</sup>  
me arrepiento de ser noble;  
porque no digan que sufro  
un tabardillo en mi sangre,  
que le corrompe lo puro  
de su nobleza, o al menos,<sup>25</sup>  
si yo soy el que le infundo  
la peste, que también sea  
quien sangre el humor corrupto  
con que vive envenenada,  
o por acabar en uno<sup>30</sup>  
ya con el honor la vida;  
y pues delitos incurro  
contra mi honra, yo mismo  
sea delincuente y verdugo

(Sale un bandolero con SANSÓN preso.)

SANSÓN Bandolero de mis ojos,<sup>35</sup>  
si ya te di tres escudos,  
que era todo mi caudal,  
¿qué me quieres?  
BANDOLERO Darte unos  
confites que te ha guardado  
Rocafort.  
SANSÓN Pues ¿cómo supo<sup>40</sup>  
Rocafort que yo era amigo  
de confites? No acostumbro  
comerlos, por vida mía,  
que son mis achaques muchos,  
y los confites me matan.<sup>45</sup>  
Fuera de que yo no gusto  
de beber agua jamás,

y siempre anduvieron juntos  
comer dulce y beber agua.  
BANDOLERO Pues darte aun trago del puro.50  
SANSÓN Harto trago es el prenderme.  
ROCAFORT ¿Quién es ese hombre?  
BANDOLERO Barrunto  
que acaso se habrá soltado  
de algún gallinero.  
SANSÓN Juro  
que yo me holgara de ser55  
viéndome en aqueste punto  
gallina física y real:  
que yo excusara estos sustos,  
y en mi corral me estuviera  
poniendo huevos; mas plugo60  
a los hados de mi estrella  
que yo por secreto influjo  
sea gallina con bigotes,  
como otros que hay en el mundo.  
ROCAFORT ¿Cómo te llamas?  
SANSÓN Sansón.65  
ROCAFORT ¿Sansón? Pues di, ¿no es injusto  
tener tan valiente el nombre  
y tener tan pocos humos  
de valor en ese pecho?  
¿No has de tomar por asunto70  
azorar la valentía  
a desgajar con los puños  
las quijadas a un león  
y astillar la testa a un bruto?  
SANSÓN ¡Oh en malas galeras reme75  
quien este nombre me puso,  
que todos me dan en cara  
si con él cumplo o no cumplo!  
ROCAFORT Sansón, y si te aprisionan  
la suerte o los infortunios,80  
¿no has de saber destrabarte  
de las coyundas los pulsos?  
¿No arruinaras de un vaivén  
en un edificio juntos  
columnas, pilastras, yambas,85  
ancones, carquesios, cúneos,  
plintos, boceles, llumazos,  
chelonios, cimazos, plúteos,  
repisas, histrias, cornisas,  
cimborios, frisos y cubos,90  
haciendo de todo ello  
tu portentoso sepulcro,  
echándote encima roto  
todo un templo a sólo un tumbo?

SANSÓN Ya escampa, y llovían guijarros,95  
ancones, plintos y plúteos  
No dijera más si diera  
en bandolero Vitrubio.  
Válgate el diablo por hombre,  
Rocaforte o Rocafurto,100  
las bernardinas, que ha echado  
en arquitecto o en culto:  
que para mí tanto monta,  
pues ni un vocablo, ni uno,  
he podido penetrarle105  
según han sido de oscuros,  
ocultos y revesados.

ROCAFORT Pues sin ser Sansón, yo dudo  
que Sansón se le opusiera  
a mi valor, pues sojuzgo110  
los más fieros animales  
y suelo hacerlos menudos.

SANSÓN Señor, yo haré penitencia  
de este nombre que me cupo  
y que tan indignamente115  
tomo en mis labios inmundos,  
y prometo no llamarme  
Sansón más, sino don Lucio,  
o don Floro, o don Lucindo,  
que todos, según barrunto,120  
son nombres afeminados.

ROCAFORT Deja ahora esos discursos  
y di, ¿dónde caminabas?

SANSÓN Barcelona, con unos  
despachos de Carlos Quinto.125

ROCAFORT ¿Y de ti los fía?

SANSÓN ¿Que mucho  
no valgo para correo?

ROCAFORT Muestra

SANSÓN En vano los oculto.

(Dale un pliego de cartas.)

ROCAFORT Al virrey el sobrescrito  
dice, pero está seguro130  
que no he de romper la nema,  
porque soy noble, y es justo  
que el noble lo muestre ser  
en la lealtad al augusto  
señor suyo natural.135  
El pliego te restituyo

(Vuélveselo a dar.)



sin abrirle, porque entiendas  
que del rey sólo un dibujo  
trasuntado en un papel  
causa respetos ocultos,140  
SANSÓN Señor, no contiene más.  
ROCAFORT Pues di, ¿yo te lo pregunto?  
SANSÓN Soy lacayo, con que he dicho  
que ningún secreto sufro.  
ROCAFORT Pero pues que tú lo sabes,145  
que lo sepa yo no es mucho.  
¿Qué contiene?  
SANSÓN Pide el César  
un auténtico trasunto  
en ciertas informaciones  
de un recelado tumulto150  
que a Cataluña alteró.  
ROCAFORT ¿Quién es el virrey?  
SANSÓN Excuso  
su elogio por ser mi amo;  
que es un ángel te aseguro.  
Es don Francisco de Borja,155  
en cuya persona puso  
el Autor mil buenas partes,  
y siempre amistades tuvo  
con bandoleros.  
ROCAFORT ¿Qué dices?  
¿Es buen médico ninguno160  
que conociendo la fiebre,  
y su intoxicado influjo,  
le da fuerzas al veneno  
que está en las venas oculto?  
No puede ser buen virrey,165  
que eso es dar fuerzas y jugo  
a la peste de los reinos,  
amparar por sus alumnos  
los hombres facinerosos.  
SANSÓN Fue lisonja, que antes juzgo170  
que es justiciero en extremo.  
Con todo, saber procuro  
¿por qué tan recto le quieres  
que te causase disgusto  
verle amparo de ladrones?175  
ROCAFORT Ese, amigo, es otro punto,  
que juzgo lo que es razón  
con mi entendimiento agudo,  
pero con mi propio amor  
siempre mis daños rehusó;180  
sé que es justo hacer justicia  
pero conmigo no gusto.  
SANSÓN Aquí el refrán castellano

se ha caído de maduro:  
justicia y no por mi casa.185  
ROCAFORT Es el refrán oportuno.  
Dime ¿es mozo ese virrey?  
SANSÓN Aún no cumplió los seis lustros,  
que solos veintinueve años  
ha que ve la luz del mundo.190  
ROCAFORT ¿Debe de ser muy prudente?  
SANSÓN Es un Séneca, un Licurgo  
es un centro de prudencia.

(Sale otro BANDOLERO segundo, con una MUJER presa.)

BANDOLERO Señor, esta mujer.  
ROCAFORT Juro  
a Dios que no sé, no sé195  
como resisto a un impulso  
que me viene de matarte.  
¿No he dicho a todos mis súbditos  
que a las mujeres les debe  
pasaje y salvoconducto200  
el respeto y la piedad  
y el valor en su recurso?  
El respeto, porque siempre  
da a la decencia tributo;  
la piedad, porque a quien llora205  
mostrar fiereza es injusto,  
y el valor, porque rendir  
flaquezas nunca fue triunfo.  
Idos, señora, en buen hora  
y que siento, os aseguro,210  
la necia descortesía  
del que a mis ojos os trujo.  
MUJER Yo me voy, y plegue al cielo  
premiar tan cristiano asunto  
con darte una buena muerte.215

(Vase la MUJER.)

SANSÓN Conforme fuere el verdugo.  
ROCAFORT Sansón, prosiga también  
de su jornada el discurso.  
SANSÓN Dios te depare una horca  
nueva, que no haya ninguno220  
estrenándola hasta ti. (Vase.)  
ROCAFORT Páguate Dios el anuncio.  
En viendo un hombre cobarde,  
amigos, mal disimulo  
agradecerme a mí mismo225  
las fuerzas, porque yo lucho

con un oso, y lo barbeo,  
y más de una vez, alguno  
que intentar quiso ofenderme,  
tan presto el castigo suyo<sup>230</sup>  
conoció, que entre mis brazos  
alzando el cuerpo membrudo,  
fue tan veloz el ahogarle,  
que abrió la boca, y no tuvo  
lugar de cerrarla más,<sup>235</sup>  
y juzgara quien estuvo  
a la mira, que la abrió  
el oso medio difunto,  
por sólo escupirme a mí  
las entrañas con el susto.<sup>240</sup>  
BANDOLERO 2 Parece encarecimiento.  
BANDOLERO 1 Tu valor es sin segundo.  
ROCAFORT Ni es esto sólo en los brazos,  
que una vez que con orgullo  
quiso un soberbio alazán<sup>245</sup>  
hacerme a mí de su curso  
Faetón estrellado a un risco,  
tal le apreté entre los muslos,  
que le reventé la vida  
pareciendo en aquel punto<sup>250</sup>  
que llegó al despeñadero,  
atrevido y disoluto,  
sólo a despeñar el alma,  
porque el cuerpo quedó surto  
en el brocal de la peña;<sup>255</sup>  
yo tan en mí, que no dudo  
decir que ni aun me turbé  
y me importó, pues no hubo  
sucedido a queste lance  
cuando la ocasión me puso<sup>260</sup>  
en otro más apretado:  
salióme un toro sañudo  
al encuentro, alto de cuerpo,  
bajo de hombros, confuso  
el lomo de negro y pardo,<sup>265</sup>  
el pecho de pardo y rubio,  
corto cuello, ancho de testa,  
frente rizada, ojos turbios,  
cerviz gruesa, hosca la barba,  
de la luna tan agudos<sup>270</sup>  
los dos buidos estoques  
que eran sus puntas dos puntos.  
Paróse soberbio y bravo;  
paréme serio; desnudo  
la espada; con él me afirmo;<sup>275</sup>  
conmigo se encara el bruto;

peina con el callo el puesto;  
de polvo levanta nublos;  
da un bramido, parte ciego,  
tan ligero, que discurro<sup>280</sup>  
que formó nubes de polvo  
por salir de sus disturbios;  
como el rayo cuando rompe  
la nube con trueno y humo,  
acometió, y al bajar<sup>285</sup>  
la testa, con tiento y pulso  
le embebí por la cerviz  
el estoque hasta el puño,  
cosiéndole con el pecho  
la barba, y pasando en uno<sup>290</sup>  
cerviz, pecho, piel, garganta,  
tan presto, que con el zuño  
iba a bramar, y el bramido  
yo tan veloz le interrumpo,  
que abriendo en la dura caña<sup>295</sup>  
fiera cicatriz, le cupo  
a la herida rematar  
el bramido, que no pudo  
más que empezar con la boca,  
y de esta suerte concluyo<sup>300</sup>  
de aquel ruidoso cometa  
las presunciones y orgullos,  
perdonad si os he cansado,  
y vamos a ver si algunos  
robos ha hecho mi gente.<sup>305</sup>  
BANDOLERO 1 Tu fama celebre el mundo,  
y a tus heroicas hazañas  
les rinda lauros y triunfos.

(Vase, y sale BELISA disfrazada de paje.)

BELISA A Barcelona he venido  
siguiendo a Borja los pasos,<sup>310</sup>  
a donde el César invicto  
por su virrey le ha enviado.  
Como paje de su casa  
me he vestido y disfrazado,  
por ver si tengo ocasión<sup>315</sup>  
de rendir su pecho ingrato.  
Aunque de Granada vino  
para mi amor tan mudado,  
que de vencerle mi pecho  
casi va desesperando.<sup>320</sup>  
Pues cuando volvió a la corte,  
por verle me puse al paso  
a hacer costosa experiencia

de su pasión; y en llegando  
conmigo a frontarse, fue<sup>325</sup>  
como cuando un agraviado  
con el agresor se encuentra,  
que apenas le terminaron  
sus ojos, cuando del rostro,  
semblante y color robado,<sup>330</sup>  
las acciones indecisas,  
los movimientos pausados,  
emponzoñada la vista,  
con ella le está flechando  
de su rabia una saeta,<sup>335</sup>  
de sus ardores un rayo.  
Pues de la misma manera,  
al verme suspendió el paso,  
perdió el color, vistió el rostro  
del afecto más airado,<sup>340</sup>  
que si viera un enemigo.  
Quise hablarle, mas fue tanto  
el pavor que concebí  
que echó a la boca un candado,  
a la vista una vergüenza,<sup>345</sup>  
a las potencias un manto,  
a las acciones un miedo,  
al movimiento un embargo,  
a los sentidos un hielo,  
a los miembros un desmayo,<sup>350</sup>  
al pecho triste un dolor,  
al entendimiento un pasmo,  
al corazón un ahogo,  
y a mis dos ojos un llanto  
en que hasta ahora me anego,<sup>355</sup>  
con que temiendo y dudando  
ni sé esperar, ni quisiera  
desconfiar de alcanzarlo.

(Sale SANSÓN de camino.)

SANSÓN ¿Qué hay, niño, común de dos?  
BELISA ¿Qué hay, Sansón, cómo has llegado<sup>360</sup>  
de la corte?  
SANSÓN En una mula.  
BELISA Pues yo pensé...  
SANSÓN ¿Que en un macho  
vas a decir?  
BELISA Tú lo dices.  
SANSÓN Pues de tal mano, tal dado.  
BELISA Bravamente Barcelona<sup>365</sup>  
su virrey ha celebrado;  
nunca tal vido este reino.

SANSÓN Pues dime, Belisa, ¿es barro  
un tan gran virrey, marqués  
de Lombay, que ya ha heredado<sup>370</sup>  
el ducado de Gandía,  
grande en Castilla, privado  
del invicto Carlos Quinto  
y su pariente cercano,  
de línea real bisnieto<sup>375</sup>  
del mismo rey don Fernando?  
Para tan alto señor  
es corto cualquier aplauso,  
para un duque todo es poco,  
para un grande, lo alto es bajo.<sup>380</sup>  
Y viniendo a lo adquirido,  
con ser tanto lo heredado,  
no ha de estar loco este reino  
de regocijo, gozando  
un virrey tan apacible,<sup>385</sup>  
tan tratable, tan humano,  
tan advertido, tan cuerdo,  
tan erudito, tan sabio,  
tan sosegado en la paz,  
en la milicia tan bravo,<sup>390</sup>  
tan gentilhombre de a pie,  
tan buen jinete a caballo,  
tan amigo de hacer bien,  
tan limosnero, tan franco,  
tan religioso en la iglesia,<sup>395</sup>  
tan cortesano en palacio;  
que vela como que duerme,  
duerme como que es un Argos  
disimula a lo advertido,  
advierte disimulado,<sup>400</sup>  
perdona lo remisible,  
castiga lo necesario,  
ni inexorable en rigores,  
ni en hacer justicia blando.  
BELISA Acaba, que me das celos.<sup>405</sup>  
¿Hasta cuándo has de alaballo?  
SANSÓN Pues soy una perla yo,  
sino que él es un ingrato.  
BELISA Vengamos a lo que importa:  
dime, Sansón, ¿en qué estamos?<sup>410</sup>  
¿Tú no me diste un papel?  
SANSÓN Es verdad,  
BELISA ¿No me has jurado  
que era de Borja?  
SANSÓN También.  
BELISA ¿Que al mío se mostró blando?  
SANSÓN Blando como una manteca,<sup>415</sup>

así sea el sueño del gato.  
BELISA ¿No me has hecho disfrazarme  
como paje de palacio?  
SANSÓN Como paja era mejor,  
y podrás servir a un macho.420  
BELISA Pues, ¿cómo está tan cruel  
y a mí amor tan poco grato?  
SANSÓN Ya te he dicho que volvió  
de Granada tan mudado,  
que para santo le falta425  
no más de canonizarlo.  
BELISA ¿Pues es posible, Sansón,  
que si yo me le declaro,  
no conseguiré rendirle?  
SANSÓN ¿Declarar dijiste? ¿Cuándo?430  
¿Dónde? ¿A qué hora? ¿En qué puesto?  
Que todo el día no hay rato  
desembarazado, en que  
no está el virrey ocupado:  
ya en públicos ejercicios,435  
y en publicidad es claro  
que no hay lugar oportuno;  
ya en secreto retirado  
a su oratorio, y si vas  
a verle en lugar tan sacro,440  
te dirá mil exorcismos,  
como si viera algún diablo.  
Y no me he alargado mucho,  
que hay mujer que monta tanto  
como un diablo, y algún indio445  
me responderá ihuan tlaco.  
BELISA Una industria se me ofrece;  
ya sabes que de ordinario  
se va a cazar el virrey  
bandoleros y leopardos,450  
los unos por la justicia,  
y los otros por dar vado  
con este divertimento  
a su excesivo trabajo.  
Pues al monte he de ir contigo,455  
allá los trajes mudando  
que aquí oculta el disimulo,  
y cuando le vea apartado  
de sus monteros, fingiendo  
que voy perdida, está claro460  
que la noble compasión  
hará que me preste gratos  
oídos; entonces yo  
de su papel le haré cargo,  
de mi afecto obligación,465

y al fin sabré, si le hablo,  
si hay en mi esperanza vida,  
o muerte en mi desengaño.  
SANSÓN Bien digo yo que una de éstas  
sabe más que cien mil diablos,470  
pero el virrey viene aquí.  
BELISA ¡Qué afable, qué cortesano!

(Sale BORJA, y DON JUAN niño, su hijo, y acompañamiento.)

DON JUAN Cansado está vueselencia.  
BORJA Os aseguro, hijo amado,  
que pesa mucho un gobierno,475  
y son mis hombros muy flacos.  
DON JUAN Vuestra excelencia, señor,  
le hace mucho más pesado,  
adelantándoles siempre  
a las fuerzas el trabajo:480  
porque ni el Emperador  
ni Dios le obligan a tanto  
como vueselencia toma  
de desvelos y cuidados,  
ejecutando por sí485  
lo que pudiera un criado.  
BORJA Ay, don Juan, ¿ha de dar cuenta  
de mi oficio y de mi cargo  
el ministro? ¿O yo que tengo  
de satisfacer por ambos?490  
Como original defecto  
es el de un ministro malo,  
que comete uno la culpa  
y contraen dos el pecado.  
Y así quiero en mi gobierno495  
de mí solo dar descargo,  
y que no me amargue a mí  
lo que no llegó a mis labios.  
DON JUAN Por lo menos, vueselencia,  
como se muestra tan llano,500  
da ocasión con su humildad  
a que le crezca el trabajo.  
Porque no hay hora del día,  
que no tengan paso franco  
para hablarle cuantos quieren505  
y es tan poco cortesano  
el vulgo, que la licencia  
la conmuta en desacato  
porque tienen ya tan fácil  
y tan sin embargo el paso510  
para hablar con un virrey  
como con un ordinario.



BORJA Aquesas bachillerías  
os confieso que me han dado  
mucho pena, porque indician<sup>515</sup>  
en vos pensamientos vanos.  
Mientras los príncipes son  
al mundo más encumbrados,  
su misma alteza les fuerza  
a tener demiso el ánimo.<sup>520</sup>  
No penséis que sin misterio  
le llamaron carga al cargo,  
no sólo porque le tiene  
de molestias y quebrantos,  
sino porque a la manera<sup>525</sup>  
que quien tiene algo pesado  
a costas, la carga misma  
le inclina el cuello a lo bajo.  
Así el príncipe, teniendo  
el peso del solio y mando<sup>530</sup>  
sobre sus hombros, le obliga  
a inclinarse tanto, tanto,  
que se agobie hasta igualarse  
aun con sus mismos vasallos.  
Dios se llama en la escritura<sup>535</sup>  
Azucena de los Campos  
el porqué yo os lo diré,  
y quedaréis enseñado  
en el mando, a ser humilde,  
en la altura, a ser humano,<sup>540</sup>  
en el solio, a demitiros,  
y en la grandeza, a inclinaros.

En solio de esmeralda la azucena,  
reina de plata se alza entre las flores;  
desde su nacimiento Flora ordena<sup>545</sup>  
que de cetro a su vara ornen primores.  
Con su origen su reino se encadena,  
porque al verse entre tantos esplendores  
entronizado al solio aquel pimpollo,  
le agradezca su honor a este cogollo.<sup>550</sup>

Crece la vara a la mayor altura,  
descuelga la esmeralda, caja breve  
que deposita la mayor blancura;  
rompe el botón, descoge plata, y nieve  
flueca el oro cairel y bordadura,<sup>555</sup>  
porque en su imperio la azucena pruebe,  
si la imagen de un rey en sí retrata,  
que no hay posible rey sin oro y plata.

Ya puesta la azucena en tal grandeza,

vistiendo tan preciosos recamados,560  
con imperial corona en la cabeza,  
de flores la república y los prados  
vasallaje rindiendo a tanta alteza,  
como a todos de sí los ve colgados,  
el cuello agobia, porque en sus candores565  
la cara de su reina vean las flores.

¿Quién duda que la flor no se humillara,  
si sobre el cuello el peso no tuviera  
de la imperial diadema? Es cosa clara,  
que si hasta aquella cumbre no subiera,570  
a aquesta demisión no declinara,  
pues de la misma suerte en alta esfera  
al príncipe, al señor, a ley de sello,  
el peso de su honor le agobia el cuello.  
DON JUAN Enseñado, señor, y corregido575  
con su saber me deja vueselencia,  
y en su enseñanza, quedo ya advertido  
de la regla mayor de la prudencia.

BORJA Sansón.

SANSÓN Señor.

BORJA ¿Está ya prevenido  
lo que mandé?

SANSÓN Tan presta es mi obediencia580  
que al punto, y al momento, y a la hora  
entre mandar y hacer no hubo demora;  
ya aguardan los caballos y monteros.

BORJA Pues vamos, y una escuadra de soldados  
llama, porque si hubiere bandoleros,585  
mis trabajos daré por bien premiados,  
con cazar en el monte hombres tan fieros,  
que no hay, caza tan dulce a mis cuidados,  
como prendiendo fieras mi codicia,  
ser también cazador de la justicia.590

SANSÓN Ah, Rocafort amigo, aquí te quiero,  
que guardados te tengo unos confites  
que te alarguen un palmo el tragadero.

BELISA Sansón, ahora es bien que solicites  
la ejecución de mi contrato.

SANSÓN Espero595  
servirte en todo.

BELISA Con mi amor compites.

Yo tengo que salir de aqueste encanto;  
ven, porque llesves mi basquiña y manto.

(Vanse todos. Salen ROCAFORT y un BANDOLERO.)

BANDOLERO Mucho tu valor desdora  
sujetarle a esa pasión.600

ROCAFORT Fuerza es de imaginación  
la que me entristece ahora.  
BANDOLERO Es ofender al sentido  
con un manifiesto engaño,  
idolatrar en un daño<sup>605</sup>  
por un mal aprehendido.

Y es contra sí muy cruel,  
quien por sospechas inciertas  
a su mal abre las puertas  
antes de tocarlas él.<sup>610</sup>

ROCAFORT Eso se decir en rigor,  
que sólo es mal el presente,  
y que al futuro y ausente  
no se le tenga temor.

BANDOLERO ¿Pues qué temes?

ROCAFORT Temo que<sup>615</sup>  
en algún mal he de verme.

BANDOLERO ¿Cómo?

ROCAFORT Que ha de sucederme.

BANDOLERO ¿De qué lo sacas?

ROCAFORT No sé.

BANDOLERO ¿Quién lo dice?

ROCAFORT El corazón.

BANDOLERO Puede engañarse.

ROCAFORT Es leal.<sup>620</sup>

BANDOLERO ¿Qué aprehende?

ROCAFORT Mucho mal.

BANDOLERO No lo creas.

ROCAFORT Es pasión.

BANDOLERO ¿Quién causa dolor tan fuerte?

ROCAFORT Mi pensamiento.

BANDOLERO Es engaño.

¿Quién lo acredita?

ROCAFORT Mi daño.<sup>625</sup>

BANDOLERO ¿Qué mal ha de ser?

ROCAFORT Mi muerte.

BANDOLERO ¿Quién la ocasiona?

ROCAFORT El deberla.

BANDOLERO ¿Quién la debe?

ROCAFORT Mi malicia.

BANDOLERO ¿Quién te la da?

ROCAFORT La justicia.

BANDOLERO ¿Quién lo amenaza?

ROCAFORT El temerla.<sup>630</sup>

BANDOLERO ¿Luego el temor es la muerte?

ROCAFORT Es el temor su preuncio.

BANDOLERO ¿Luego es morir el anuncio?

ROCAFORT Sí, cuando quien teme es fuerte.

BANDOLERO ¿Por qué?

ROCAFORT Porque ya el valor,635  
que ha sabido despreciarla,  
muy cerca viene a mirarla  
cuando la tiene temor.

Porque puede suceder  
de su rostro a los reflejos640  
que burlada desde lejos,  
de cerca se haga temer.

Luego si no la temí,  
y ahora la temo, es cierto  
que estoy muy cerca de muerto645  
porque de cerca la vi.

(Sale el SEGUNDO BANDOLERO.)

BANDOLERO 2 Señor, en el monte está  
con mucha gente el virrey.  
ROCAFORT Si pagar quien debe es ley,  
mi deuda se pagará;650  
mas si ha de ser con morir,  
tengo de morir matando.  
BANDOLERO 2 El monte vienen trazando.  
ROCAFORT Pues tras mí os podéis venir.

(Vanse desnudando las espadas, y salen BELISA y SANSÓN.)

BELISA Dame, Sansón, mi vestido.655  
SANSÓN Toma tu vestido, niña.  
BELISA ¿Traes el manto y la basquiña?  
SANSÓN Manto y basquiña he traído.  
BELISA Mas un hombre viene allí,  
que se apartó de otros dos.660  
SANSÓN Rocafort es, vive Dios,  
y se encara para mí.

¡Oh mal hayan tus amores  
que me hicieron alejarme  
y a este páramo apartarme.665  
¡Válgame Dios, qué sudores!

Pero yo escaparme espero,  
que a una mujer que prendió  
uno de aquéllos, mandó  
soltarla este bandolero.670

(Descoge el manto, y poniéndosele SANSÓN, prosigue.)

Oh, si el fervor le durara,

¡ay manto precioso y santo!,  
de ti me he de valer, manto,  
porque no me vea la cara,  
que si él me viene a tener<sup>675</sup>  
por mujer, me dejará.  
BELISA Sansón, ya viene hacia acá.  
SANSÓN Dile que soy tu mujer,  
o que soy tu hermana, niño.  
BELISA Aguarda, no te alborotes.<sup>680</sup>  
SANSÓN ¡Oh mal hayan los bigotes;  
quién fuese ahora lampiño!  
BELISA Aquí me valgan los pies,  
y dé el rayo en este loco.  
SANSÓN ¿Pues te vas?  
BELISA Aguarda un poco<sup>685</sup>  
y te llamaré al marqués.

(Vase BELISA, y sale ROCAFORT con la espada desnuda.)

ROCAFORT Como en laberinto estoy,  
que tejiendo y destejiendo,  
ni acierto a escaparme huyendo,  
ni sé decir donde voy.<sup>690</sup>

(Mirando a SANSÓN.)

Mas ¿qué visión es aquesta?  
¿Quién eres sombra espantosa?  
Si eres mi muerte afrentosa,  
dispara ya tu ballesta.  
Acaba ya de acabarme<sup>695</sup>  
tira, tira, que si no,  
te tengo de matar yo,  
porque tardas en matarme.  
SANSÓN ¿Matar dijo? San Antón,  
¿matar dijo? ¡Qué crueldad!<sup>700</sup>  
¿Matar? Terrible impiedad.  
Jesús, Jesús, confesión.  
ROCAFORT ¿Qué te puede retardar?  
¿No respondes? ¿Qué recelas?  
SANSÓN Tengo un gran dolor de muelas<sup>705</sup>  
(Atiplando la voz.)  
que no me deja hablar.  
ROCAFORT Sombra encantada, ¿quién eres?  
SANSÓN ¿Yo, señor?  
ROCAFORT Tú.  
SANSÓN ¿Yo?  
ROCAFORT Pues voto.  
SANSÓN No votes, que yo soy Cloto,  
o soy lo que tú quisieras.<sup>710</sup>

ROCAFORT ¿Cloto? Pues, parca, no ceses  
de hacer tu oficio. ¿Qué aguardas?  
¿Cómo en matarme te tardas?  
SANSÓN Aguardo a que te confieses.  
ROCAFORT ¿Quién te hizo tan religiosa<sup>715</sup>  
con tan piadosos cuidados?  
SANSÓN Soy muerte de los ahorcados,  
y siempre he sido piadosa.  
ROCAFORT Esa es rigurosa ley,  
¿luego estos plazos me diste<sup>720</sup>  
para la horca?  
SANSÓN Tú dijiste,  
y ahora lo dirá el virrey.

(Sale una escuadra de SOLDADOS, y dice dentro BORJA.)

BORJA Por allá podéis buscar los otros.  
SOLDADO Según yo siento,  
si no es por encantamiento,<sup>725</sup>  
éste no se ha de escapar.  
Ríndete al virrey, ladrón.

(Acuchíllenle.)

ROCAFORT Matarte he primero a ti,  
que es muy poco para mí,  
no una escuadra, una legión.<sup>730</sup>  
Conocerá vuestra suerte  
que yo Rocaforte soy,  
con estas treguas que os doy  
desde la vida a la muerte.

(Sale BORJA.)

BORJA Ríndete luego a prisión.<sup>735</sup>  
ROCAFORT Resistir intento en vano  
que falta el pulso a la mano  
y el ánimo al corazón.  
A ti sólo doy la espada  
con rendida voluntad,<sup>740</sup>  
vencido de una deidad  
que en tu rostro vi estampada.

(Dale la espada a BORJA.)

SANSÓN (Aparte.) Válgate el diablo lebrón,  
¿eres tú el que reventabas  
leones, y osos ahogabas,<sup>745</sup>  
y esto sin ser tú Sansón?  
¿Qué ahora como una gallina

das las armas y la espada?  
SOLDADO 1 Hola, ¿no veis la tapada?  
SOLDADO 2 La figura es peregrina.750  
BORJA ¿Quién es la que está contigo?  
ROCAFORT No sé.  
SOLDADO 1 Mujer, di quién eres.  
SOLDADO 2 Ella es monstruo de mujeres.  
SANSÓN ¿Habla usamesté conmigo?  
SOLDADO 1 Contigo.  
SANSÓN ¡Qué desvarío!755  
BORJA Llegad a reconocella.  
SANSÓN Soy una pobre doncella  
que aquí perdí un hijo mío.

(Llegan a destapalle el manto.)

SOLDADO 1 Ea.  
SANSÓN Pese a los soldadillos.760  
¿Quién aquí los entremete?  
Ay, que me ajan el rodete  
y me quiebran los zarcillos.  
SOLDADO 2 Linda doncella.  
SOLDADO 1 Extremada.

(Descúbrenle.)

SOLDADO 2 ¡Jesús, Jesús, qué visión!765  
BORJA ¿Quién es?  
SOLDADO Señor, es Sansón.  
BORJA ¿Qué es esto?  
SANSÓN Una sansonada.  
BORJA De esta acción tan indecente  
la causa no te he pedido  
porque yo estoy más corrido770  
que tú.  
SANSÓN Soy un imprudente.  
BORJA Y tú ¿quién eres, que así  
has manchado tu opinión  
con tan baja ocupación  
como te envilece aquí?775  
ROCAFORT Aunque tan confuso estoy,  
señor, pues lo has preguntado,  
te diré quién me ha mudado  
de lo que fui a lo que soy.

Barcelona me dio suelo,780  
la Fortuna, padres nobles,  
y ojalá que me negara  
las que me dio obligaciones.  
Que no saliera la mancha

en mi linaje, tan torpe,785  
si como cayó en brocado,  
hiciera sus impresiones  
en el sayal más humilde,  
donde menos se conoce.  
Del tronco de los Caderes790  
era mi padre. Crióme  
con más licenciosos fueros  
que era justo, daño enorme  
permitir el padre a un hijo  
libertades, que si entonces795  
las atajara, no viera  
por su casa deshonores,  
que a despecho de su sangre  
abortan sus permisiones.  
Criéme siempre resuelto,800  
cruel, atrevido, y diome  
Naturaleza tal fuerza  
que levantaba dos hombres  
en las palmas de las manos,  
desgajaba el tronco a un roble,805  
hendía con el puño un mármol.  
SANSÓN Ahora van los leones,  
y los osos, y el caballo,  
boceles, plintos y ancones.  
ROCAFORT Pero destas y otras gracias810  
tan mal usé, que se corre  
el pundonor refiriendo  
mis sucesos. Ya conoces  
la sangrienta enemistad  
y fieras conspiraciones815  
con que a los Narros altivos  
perpetuamente se oponen  
los vengativos Caderes,  
(nocivo abuso en los nobles  
el fuero de la venganza),820  
que antes arguye el reporte  
más valor, cuando se tiene  
en los agravios mayores,  
porque es vencerse a sí mismo.  
Paso al suceso: una noche825  
que entre otras mis paseos  
iban buscando ocasiones  
de sólo hacer mal, sentí  
que se acuchillan dos hombres.  
Era el son de los aceros830  
a mi gusto tan conforme,  
que me entretuve gran rato,  
con oír aquellos toques,  
como se suspenden otros



escuchando unas canciones<sup>835</sup>  
puestas en músico acento,  
hasta que al uno quebróse  
la espada, y el otro dijo:  
«Aquí Fortuna valióte,  
pues sólo te da la vida<sup>840</sup>  
no tener armas.» Yo entonces,  
pesándome que acabasen  
sin hacer sangre estos golpes,  
llevado de mi fiereza  
natural, dije «No corte<sup>845</sup>  
la lid vuestra cortesía  
por la falta del estoque,  
que al rendido ofrezco el mío.»  
Dísele; dado, afirmóse  
con su contrario, y apenas<sup>850</sup>  
le embiste, cuando embebióle  
toda mi espada hasta el puño;  
cayó el herido, dejóse  
el agresor el acero;  
voyle a cobrar; estorbóme<sup>855</sup>  
el caído con decirme:  
«Hombre, Dios te lo perdone  
que más me mataste tú  
pues diste, sin que te importe,  
las armas a mi enemigo<sup>860</sup>  
y de dos competidores  
queda un Narro victorioso  
de don Juan de Rocaforte,  
que es gloria de los Caderes.»  
Y al decir esto faltóle<sup>865</sup>  
el aliento y murió luego.  
Quedé helado a estas razones,  
porque el muerto era mi padre.  
Pienso que cuantos me oyen  
lo atribuyen a castigo<sup>870</sup>  
del cielo, con que dispone  
que aprendan todos los padres  
a refrenar las disformes  
costumbres de un hijo malo:  
pues las disimulaciones<sup>875</sup>  
le aguzan tal vez la espada  
que a ellos el pecho les rompe.  
Sin cobrar mi espada fuime,  
entre rabia y confusiones,  
siguiendo el fiero homicida;<sup>880</sup>  
entró en su casa, encerróse,  
y llegando yo a la puerta  
le rompí un tablero a coces.  
Entré, subí la escalera,

y pienso que mis ardores<sup>885</sup>  
me daban tal ligereza  
y espíritus tan veloces,  
que atrancando, no subiendo,  
le volé los escalones,  
poniendo un pie en el primero,<sup>890</sup>  
y el otro en los corredores.  
Llegué a la sala, y estaba  
mi contrario sin colores,  
calzándose unas espuelas,  
que ya había dos bootes,<sup>895</sup>  
preparándose en el patio  
para él y un criado. Viome  
y acabóse de turbar,  
yo de irritarme. Hallóse  
sin espada, yo también:<sup>900</sup>  
con que a fuer de luchadores  
en un abrazo juntamos  
ánimos tan desconformes.  
Levantéle entre los brazos,  
vide abiertos los balcones,<sup>905</sup>  
y le despeñé por uno  
diciendo «A tus pies traidores  
han sobrado las espuelas,  
pues porque el trabajo ahorres  
de andar la postrer jornada<sup>910</sup>  
al paso de los bridones,  
te la haga pasar volando  
cual despeñado Faetonte,  
siendo tu Eridano el suelo,  
y tu castigo este golpe.»<sup>915</sup>  
Acudió infinita gente  
al suceso y a las voces  
que su mujer triste daba.  
Mi furia por todos rompe,  
y arrancándole la espada<sup>920</sup>  
de la cinta al primer hombre  
que encontré, subí en el bruto  
que prestamente compone  
para su amo el lacayo.  
Salí a la calle, burlóse<sup>925</sup>  
de todos mi valentía,  
y abrí tal campo, que en orden  
parece que se pusieron  
a ver la gala y primores  
con que pasé la carrera.<sup>930</sup>  
Llegué al campo, entré en el bosque  
cuando el gigante saluda  
al alba en brutos albogues.  
Encontré esos bandoleros;

juntéme a ellos. Conocen<sup>935</sup>  
mi valor y mi nobleza;  
danme mil aclamaciones;  
hácenme su capitán.  
Gobiérnolos, soy del monte  
obedecido monarca;<sup>940</sup>  
pongo leyes, doy blasones,  
castigos al disoluto,  
al benemérito, honores.  
En los robos no permito  
que se haga mal a los pobres,<sup>945</sup>  
venero los religiosos,  
las mujeres y los nobles.  
Y en fin, señor, te prometo  
que a un lado el ser robadores,  
en lo demás soy mejor,<sup>950</sup>  
después que habito estos bosques,  
que en la ciudad. Pero el cielo,  
negando más dilaciones  
a mis delitos, permite  
que tú con tus cazadores<sup>955</sup>  
me encuentres. Pruebo a huir:  
no doy paso que no corte  
con el temor la conciencia.  
Vuelvo a este lugar; opones  
tu presencia a mi huida;<sup>960</sup>  
pídesme las armas; doyte  
sin resistencia el acero,  
conociendo superiores  
deidades en tu semblante  
porque reparen los hombres<sup>965</sup>  
en tu sagrada justicia;  
y en mi tragedia no ignoren  
que aunque más al pecador  
dilata Dios el azote,  
alguna vez llega el plazo,<sup>970</sup>  
que pagando sus errores,  
saque escarmientos ajenos  
y propias satisfacciones.  
SANSÓN La horca de aquéste es cierta.  
Bien pueden tocar a doble,<sup>975</sup>  
y sácolo de que ha hecho  
un sermón, y los ladrones  
nunca en la vida predicán,  
sino el día que les ponen  
por púlpito la escalera,<sup>980</sup>  
y, como ven que los oyen,  
es tentación de ahorcados  
el dar en predicadores.  
BORJA Tus desgracias me lastiman,

sábelo Dios, mas perdone<sup>985</sup>  
la compasión que no puedo  
dispensar con los rigores  
de la justicia. Llevadle,  
y hechas averiguaciones,  
pagará en un cadalso<sup>990</sup>  
sus delitos; y conforme  
tengo mandado otras veces,  
daréis a algún sacerdote  
limosna de un treintanario  
de misas por él.

ROCAFORT Cumplióse<sup>995</sup>  
mi recelo. No eran vanos  
de mi muerte los temores.

SANSÓN Limosna para hacer bien  
por el alma de este pobre.

(Llévale preso y sale DON GASPAR.)

DON GASPAR Aquí me dicen que está,<sup>1000</sup>  
señor.

BORJA Don Gaspar.

DON GASPAR No corre  
tan veloz una estafeta  
como yo cumpliendo el orden  
que me diste. Llevé al César  
tu pliego; viole; otorgóte<sup>1005</sup>  
la licencia que le pides  
de cumplir obligaciones  
de tu estado y retirarte  
a Gandía, pues tu noble  
padre faltó a sus vasallos,<sup>1010</sup>  
y esta carta te responde.

(Dale la carta.)

BORJA Estimo tu diligencia;  
pues parte luego, y dispónme  
la partida, que a Gandía  
me he de ir antes de la noche.<sup>1015</sup>

DON GASPAR Mi obediencia es tu mandato.

(Vase DON GASPAR.)

BORJA Alma mía, si tan móvil  
y tan veloz es la vida,  
yo haré que en mis oblaciones,  
cuando se llegue la muerte,<sup>1020</sup>  
halle quemadas las flores  
de mi loca vanidad.

Yo haré que sus harpones,  
cuando a mí los asestare,  
de suerte el tiro malogren,1025  
que sólo maten un muerto  
al mundo y sus ambiciones.  
Mi Dios, si alcanzo de días  
a la duquesa, no borres  
el fervor con que voté1030  
entrar religioso adonde,  
hollandando el mundo, desista  
de sus locas pretensiones.  
Que al fin el tiempo corre,  
y muere tanto el rico como el pobre.1035

(Vanse y sale DOÑA LEONOR DE CASTRO y FLORA, dama con un espejo.)

FLORA Tócate, que estás hermosa.  
LEONOR ¡Qué importa, Flora, si luego  
en el tiempo como en fuego  
es la beldad mariposa!  
No hay tan presumida rosa1040  
que no llegue a marchitarse,  
flor que no pueda secarse,  
y en fin, beldad y hermosura  
en perderse aquello dura  
que tarda el fin en llegarse.1045  
FLORA Por lo menos mientras vive  
florida la lozanía,  
¿quién quitó la fantasía  
del aliento que recibe?  
LEONOR El tiempo que le apercibe,1050  
que sabe halagar el paso,  
y con sólo un leve caso  
pone una luz refulgente  
desde el más lucido oriente  
hasta el más funesto ocaso.1055  
FLORA Este espejo, sombra fiel,  
te dirá si yo te engaño.  
LEONOR Muestra.

(Mírase al espejo y túrbase.)

¡Ay, Dios, qué desengaño!  
Jesús, Jesús, ¡qué tropel  
de confusiones me asaltan!1060  
Mil ansias me sobresaltan.  
FLORA Pues el cristal ¿qué te apunta?  
LEONOR Flora, en él me vi difunta;  
Jesús, los pulsos me faltan.  
FLORA ¿Con eso sales ahora?1065

No creas en ilusiones.  
LEONOR Aquesas mismas razones  
le dije yo a mi señora,  
y vi que sus miedos, Flora,  
cobraron verdad, de suerte1070  
que estando robusta y fuerte,  
en la mayor bizzaría,  
marchitó su lozanía  
la amarillez de la muerte.  
FLORA Extraños casados son1075  
don Francisco y la duquesa,  
que el uno y otro profesa  
traer siempre el corazón  
con una vana opinión  
de que su muerte es muy cierta.1080  
(Aparte. Ojalá llegue a tu puerta,  
que a mi pretensión altiva,  
como el duque Borja viva,  
le importa que tú estés muerta.)  
Leonor, ese es convidarla1085  
LEONOR Flora, no es sino temerla.  
FLORA No es eso sino quererla.  
LEONOR No es esto sino esperarla.  
FLORA Podrá el tiempo dilatarla.  
LEONOR También podía conducirla.1090  
FLORA Suele a veces divertirla.  
LEONOR Y tal vez la apresuró.  
FLORA Alguno en verla tardó.  
LEONOR Pero nadie pudo huirla.  
FLORA Siempre lejos la he mirado.1095  
LEONOR Siempre de cerca la he visto.  
FLORA Yo su memoria resisto.  
LEONOR Su memoria es mi cuidado.  
FLORA Eso es a mí muy pesado.  
LEONOR Y muy provechoso a mí.1100  
FLORA ¿Por qué ha de atreverse a ti?  
LEONOR Porque nací mortal yo.  
FLORA Yo la burlo.  
LEONOR Pues yo no.  
FLORA No la temo.  
LEONOR Pues yo sí.  
Lleva, Flora, ese cristal,1105  
que le he cobrado temores.  
FLORA Pues llévole. (Vase.)  
LEONOR ¿Qué rigores  
hallé en su imagen fatal?  
Mi Dios, en un grave mal  
con que el duque mi señor1110  
llegó a perder el vigor,  
os ofrecí yo mi vida

por la suya, ¿si es cumplida  
la hora? Fuerte pavor.  
Pero yo renuevo aquí<sup>11</sup>  
mi oferta amorosa y fiel.  
la parca no toque a él,  
y logre su arpón en mí.  
Cúmplase en buen hora así;  
llegue la parca atrevida<sup>12</sup>  
a mí, sin ser su homicida,  
y haga en mí su dura suerte,  
que no hace al caso mi muerte,  
e importa mucho su vida. (Vase.)

### Acto tercero

(Salen BORJA y DON GASPAR de camino.)

BORJA Ya, don Gaspar, a Dios gracias,  
el fin de nuestra venida  
se cumple, pues que de Roma  
la fábrica se divisa.  
DON GASPAR; Y adónde vueselencia<sup>5</sup>  
apearse determina?  
BORJA Aunque el pontífice sacro  
en su palacio convida  
mi indignidad con posada,  
don Gaspar, ya es bien que os diga<sup>10</sup>  
el fin a que Dios me trae  
y el rumbo a que me destina,  
con cargo de que guardéis  
el secreto que se os fía.  
Sabed que mi pretensión<sup>15</sup>  
es huir de las mentiras  
del mundo, de sus engaños,  
de las pompas a que aspiran  
con tantas ansias los hombres.  
Desde que vide marchita<sup>20</sup>  
de la hermosa Emperatriz  
la beldad y bizarría,  
hice a Dios promesa y voto,  
que si alcanzaba de días  
a la duquesa mi esposa,<sup>25</sup>  
luego al punto dejaría  
el mar crespo de este mundo,  
adonde tantos peligran,  
donde se salvan tan pocos,  
donde entre las ondas grifas<sup>30</sup>

de sus engaños naufragan  
cuantos de sus fementidas  
aguas quisieron sondar  
la corriente fugitiva.  
Murió mí esposa Leonor<sup>35</sup>  
de una enfermedad prolija;  
dejó mi casa llorosa,  
solos sus hijos e hijas,  
sin compañía mi viudez,  
y sin consuelo a Gandía.<sup>40</sup>  
Traté de la ejecución  
de mí intento. Dios me inspira  
que la religión, que quiere  
que elija es la Compañía  
de Jesús, a donde Ignacio,<sup>45</sup>  
que largas edades viva,  
ennoblecendo a Cantabria,  
a nuestra España autoriza.  
Escribíle, respondiόμε  
con favores y caricias;<sup>50</sup>  
alcanzo dispensación  
para que profese y viva  
en mi estado algunos años,  
por ver que así lo pedía  
de mi obligación forzosa<sup>55</sup>  
la disposición precisa.  
Vime ya desahogado;  
vengo a Roma; en mi partida  
dejo por gobernador  
a don Carlos, Dios permita<sup>60</sup>  
hacerlo duque cristiano.  
Ahora, amigo, por mi vida,  
habéis de tomar trabajo  
de partiros, porque insta  
a ver al Emperador<sup>65</sup>  
con aquestas letras mías,  
donde le pido licencia  
de renunciar a Gandía  
y mis estados en Carlos,  
y después que esté obtenida,<sup>70</sup>  
me la llevaréis a Oñate,  
donde Ignacio determina  
que tenga mi noviciado.  
DON GASPARMi obediencia solicita  
obedecer tu mandato,<sup>75</sup>  
cuya ejecución me obliga  
a que me calce de plumas. (Vase.)  
BORJAEI cielo sea vuestra guía.  
Náufrago pensamiento, [67]  
que conducto a solas<sup>75</sup>



a tormentosas olas  
del proceloso viento,  
entre borrascas subes  
a acreditarte pájaro en las nubes.

Si el mar se vuelve adentro,80  
cortado y dividido,  
bajel serás hundido  
a quien sepulte el centro,  
donde nadando apenas  
surques, más que las aguas, las arenas.85

Si es nave el devaneo  
que habita ardiente esfera,  
sus jarcias son de cera,  
y al subir el deseo  
será Faetón volcado90  
quien Ícaro subió tan emplumado.

Si es bajel la hermosura,  
de ricas banderolas,  
abordo está en las olas  
su misma sepultura,95  
pues va, si se derrumba,  
peinando el mar un dedo de su tumba.

Pues, pensamiento mío,  
recoge ya las velas,  
no sea, si libre vuelas,100  
que encuentres un bajío,  
y seas en el abismo  
el escarmiento solo de ti mismo.

Oh, navega de suerte  
que el mar vayas cortando105  
y siempre contemplando  
los surcos de la muerte,  
pues cuando al mar te entregas,  
ella sea cerca cuanto tú navegas. (Vase.)

(Sale SAN IGNACIO DE LOYOLA, el RECTOR DE OÑATE y el HERMANO  
MARCOS.)

IGNACIOHoy entra el duque en Roma,110  
y toda la sagrada corte toma  
por asunto en su intento  
hacerle general recibimiento.  
RECTORSon los aplausos tales  
que fue el Colegio de los Cardenales115  
fuera de la ciudad a recibirle.

Y el pontífice sacro envió a decirle  
que luego que llegase  
en su palacio mismo se hospedase,  
pero él, con humildad y cortesía,<sup>120</sup>  
respondió que era ya la Compañía  
la morada y el nido  
que buscando hasta Roma había venido.  
IGNACIO Confieso que me humilla  
ver de esta suerte un grande de Castilla<sup>125</sup>  
dejar tantas grandezas,  
renunciar las riquezas,  
burlar la pompa vana,  
la vanidad tirana,  
dejar cargos y oficios,<sup>130</sup>  
abatiéndose a humildes ejercicios,  
amortajarse en vida de su grado,  
quien hecho estaba a desflorar brocado,  
obedecer cual súbdito rendido,  
quien siempre cual señor era servido.<sup>135</sup>  
No viene tanto, padres, a estimarse  
que el que humilde nació sepa humillarse,  
que como no gozó silla encumbrada,  
aunque se abata más, no baja nada;  
mas quien obtuvo tronos en el mundo,<sup>140</sup>  
que los trueque en el puesto más profundo,  
viniendo su humildad a la vileza,  
tiene más que bajar en su grandeza.  
HERMANO MARCO Padre, Borja ha llegado  
sin poderlo sentir nuestro cuidado.<sup>145</sup>

(Sale BORJA, DON JUAN su hijo y SANSÓN.)

BORJA Ignacio, a quien venero

(De rodillas.)

como a prelado, y a tus pies, espero  
tu bendición.

IGNACIO Levante vue señoría.

BORJA Ya, padre, para mí no hay excelencia  
más que ser hijo tuyo.<sup>150</sup>

IGNACIO Pues como a tal a vue señoría arguyo  
que será inobediencia  
estar arrodillado en mi presencia.

Traslade ya a los brazos  
en mutua caridad estrechos lazos.<sup>155</sup>

BORJA Que será, padre mío,  
indisoluble el lazo en Dios, confío.

DON JUAN También yo, padre, pido  
que me deis vuestra mano. [68]



gozando su cristal dulce escarceo,205  
de repente las aguas se turbaron,  
las olas se escamaron,  
ya grifas se encapillan, ya deshechas,  
el tiempo las rompió marinas brechas  
con mortal accidente,210  
herido el cuerpo, el pulso intercadente,  
y de una fiebre rígidos influjos,  
avivando los flujos y reflujos,  
crecientes y menguantes,  
con hervores tronantes215  
que incendio ardiente fulminó en su fragua,  
la muerte atropelló montañas de agua.  
Perdió la nave el rumbo,  
alijóse de carga y de balumbo,  
pues desnudando gala y lozanía220  
como nave alijada parecía.  
Clamaba, entre el turbión confuso y ciego:  
«Que me anego en el golfo, que me anego.»  
Perdió la medicina su destino,  
formó la calentura un remolino225  
que entre giros y esguazos  
el hermoso bajel hizo pedazos,  
sepultando en sus olas  
árbol, paveses, jarcia y banderolas,  
quedando su hermosura en este trueque230  
desmenuzada de la popa al beque  
y de la cortupción a las riberas,  
astilladas en piezas las maderas,  
pues por más que era fuerte,  
la estrelló en un ribazo de la muerte.235  
Murió la Emperatriz, y en tanto ruido,  
dio un vaivén mi bajel al estallido,  
no sé si fue temor o si fue pena,  
mas escarmiento fue en cabeza ajena.  
Quedaron sobre aguados240  
los cascos destrozados:  
mandóme Carlos Quinto sepultarlos,  
y en túmulo decente colocarlos.  
Llevélos a Granada,  
y vide al entregarlos tan mudada245  
aquella cara hermosa,  
que era ceniza la que puse rosa.  
Vi su aliento deshecho,  
y un vuelco de repente me dio el pecho;  
a donde Dios me inflama,250  
y me alumbra a su llama  
con un conocimiento  
que el mundo todo es viento,  
que todo al fin expira,

que la pompa es mentira,255[69]  
y aunque ofrezca sufragios,  
es mar traidor y ciertos sus naufragios.  
Allí a mi Dios me vuelvo,  
y con protesta y voto me resuelvo,  
que alcanzado de días a la duquesa,260  
con la posible priesa  
en una religión me encerraría.  
Por mi dicha escogí tu Compañía;  
cual sabes he enviudado,  
del piélago del mundo me he escapado.265  
Mi discurso se cierra  
buscando puerto, y descubriendo tierra;  
la tierra me ha de dar la sepultura,  
la Compañía el puerto me asegura:  
bajel soy del naufragio escarmentado,270  
que a tu casa he llegado.  
Ignacio, Ignacio, un pecador recibe,  
que quiere el cielo que a tu puerto arribe.  
IGNACIO Otra vez vueselencia ha de abrazarme.  
BORJAY a mí, padre, licencia has de otorgarme275  
para besar el pie al sacro vicario  
de Cristo.  
IGNACIO Es un respeto necesario.  
BORJA En breve he de cumplir obligaciones  
que me embargan, pasar las probaciones  
que usa la Compañía,280  
que ya se me hace un siglo cada día.  
IGNACIO Que con el padre maestro de novicios  
que está presente, tendrá los ejercicios  
en Oñate, le he escrito a vueselencia.  
BORJA Con temor le he mirado, y reverencia.285  
SANSÓN Voto a tal que parece recoleto.  
BORJA Cualquier prelado da interior respeto.  
SANSÓN Yo, padre, que también soy medio esquife,  
que me descalabré en un arrecife,  
pretendo ser novicio y religioso290  
huyendo del abismo proceloso.  
IGNACIO Entrad en probación porque veamos  
si a propósito sois.  
BORJA Pues, padre, vamos.

(Vanse todos y queda SANSÓN solo.)

SANSÓN No lo dije por tanto.  
¿Quién vio ningún lacayo dar en santo?295  
¿He de poder sufrir yo la molestia  
de traer siempre los ojos con modestia  
en el suelo fijados,  
los pasos muy mirados,

los labios muy fruncidos,300  
los brazos recogidos,  
el semblante del rostro medio absorto,  
el bonete derecho, el collo torto  
y lo que más me aflige, me sentencio  
a lo que no pensé, a guardar silencio?305  
¿Yo callar? ¡Qué terrible  
congoja! Vive Dios, que es imposible,  
mas probaré el camino, y si no es ancho,  
Sansón, y llevadero, zafarrancho.  
Adiós, mundillo mío;310  
adiós, libre albedrío;  
adiós, taberna; adiós, tragos franchotes;  
adiós, capa; adiós, gorra; adiós, bigotes. (Vase.)

(Sale el EMPERADOR y FELIPE SEGUNDO.)

CARLOS Salíos todos allá fuera;  
sentaos ahora, Felipe.315  
Cubríos.

(Cúbrese y siéntase.)

FELIPE (Aparte.) Todos son misterios  
cuantos el César conmigo  
ha mostrado aquestos días.  
CARLOS Bien sabéis, amado hijo,320  
(guárdeos Dios felices años)  
lo que siempre os he querido.  
FELIPE Siempre vuestra Majestad  
con amor y beneficios  
ha mostrado ser mi padre.325  
CARLOS Bien me lo habéis merecido,  
que vuestras prendas me roban  
de modo que os certifico  
que aunque mi hijo dichoso  
no fuerais, fuera lo mismo.330  
Ahora os tengo de dar  
de mi amor último indicio  
en lo que pretendo hacer  
y de que secreto os pido.  
Hasta que la coyuntura335  
ejecute mis designios,  
y esto que quiero trataros,  
sé que a ninguno lo he dicho [70]  
sino es a Borja, a quien siempre  
tuve y traté como amigo,340  
y porque en él conocí  
tan iguales a los míos  
los deseos que los dos,

como en el cielo confío,  
hemos de burlar al mundo,345  
y hollar su esplendor altivo,  
que al fin todo es vanidad,  
todo un ciego laberinto,  
gusto con muchas zozobras,  
golfo con muchos bajíos,350  
lustre con muchos quebrantos,  
vida con muchos martirios,  
honra con muchas pensiones,  
quietud con mucho peligro,  
sueño con mucho desvelo,355  
gloria con mucho fastidio,  
paz con mucho sobresalto,  
bocado con mucho grito.  
Yo me siento muy cansado  
con el quebranto prolijo360  
de un gobierno tan cargoso,  
de tan ásperos caminos,  
de tantas navegaciones,  
tanto ejercitar los filos  
de la espada en las batallas,365  
ya sufriendo del estío  
los encendidos bochornos,  
ya pasando sin abrigo  
más que de solas las armas,  
en las campañas los fríos,370  
secando en el cuerpo al sol,  
y a los vientos los vestidos  
que en las lluvias tormentosas  
se mojaron; mas deciros  
de mi vida los trabajos375  
en período sucinto,  
fuera abreviar en un punto,  
y reducir a un guarismo  
los átomos que en el aire  
forma el sol; los areniscos380  
granos que arrambla en su playa  
el salobre y fugitivo  
elemento, por ser tantos,  
que yo, que yo estoy ambiguo  
si los crea, pues sobrepujan385  
casi en exceso infinito  
la capacidad de un hombre.  
Ya me confieso rendido,  
ya, hijo, no puedo más,  
ya con el quebranto gimo,390  
ya con el imperio lucho,  
ya con la vida peligro,  
ya en los cuidados naufrago,

ya en su inconstancia vacilo,  
ya tengo el agua a la boca,395  
y, en fin, ya tengo los bríos  
tan marchitos, tan exhaustos,  
tan prostrados, tan carpidos,  
que con no pasar mis años  
de solos cincuenta y cinco,400  
(breve espacio a tantas glorias,  
corto tiempo a tantos giros,  
chica cifra a tanta empresa,  
poco espejo a tanto viso,  
leve edad a tanta hazaña,405  
débil vaso a tanto abismo),  
estoy como si cerraran  
mis años vejez de un siglo.  
Por tanto, Felipe amado,  
salir del mar determino;410  
sacudir de mí la carga,  
y seguir desnudo a Cristo,  
renunciando la corona  
con cuyo peso me oprimo,  
a vuestras dichosas sienas,415  
que la gocen muchos siglos.  
A Yuste he de recogerme  
a llorar lo que he vivido  
enfrascado en vanidades  
y olvidado de mí mismo.420  
Allí prevendré a la muerte  
los últimos paroxismos;  
allí en ejercicios santos  
cual fénix haré mi nido,  
confeccionando de aromas425  
la tumba a que ya camino.  
De esta suerte me aseguro,  
burlo al mundo, al cielo aspiro,  
la corona honro con vos,  
yo del quebranto me eximo,430  
y en fin, con lo que desprecio  
a mí y a vos autorizo.  
FELIPESacra imperial Majestad,  
a cuyas plantas rendido,  
de mi amor hago oblaciones,435  
de mi afecto sacrificios,  
¿por qué nos queréis dejar?  
¿Por qué, señor, queréis iros,  
privando el imperio todo  
de vuestro influjo divino,440  
quitando a mi juventud  
vuestro soberano arrimo?  
¿Por qué anticipa su ocaso



vuestro sol a este retiro,  
dejando el reino en tinieblas?445  
¿Por qué os mostráis tan esquivo  
con los vuestros, mi señor?  
¿Tan mal os hemos servido [71]  
que siquiera no alcanzaran  
por premio nuestros servicios450  
en esta postrera edad  
vuestra protección y abrigo?  
Mi pecho condenaréis  
a unos perpetuos suspiros,  
mis ojos a un llanto eterno,455  
viendo que no he merecido  
servir vuestra ancianidad  
como criado, o como hijo  
que tan de veras os ama.  
Ya me dejó a los principios460  
la Emperatriz mi señora;  
que está en el cielo, bien niño,  
y ahora, señor, ¿queréis  
faltarme vos? Si ha valido  
algo con vos ella y yo,465  
por ella y por mí os suplico  
que revoquéis, si es posible,  
este enojoso destino.  
También serviréis a Dios  
manejando el cetro impíreo470  
que Él os puso por cayado  
para regir sus apriscos.  
CARLOSFilipo, en vano os cansáis;  
ya yo lo tengo bien visto.  
FELIPEPor lo menos es crueldad475  
que queriendo sacudiros  
de una carga tan pesada,  
la echéis a los hombros míos,  
que si vos no le bastáis,  
menos yo.  
CARLOS De vos confío480  
que habéis de ser muy buen rey,  
y que el reino agradecido  
me ha de echar mil bendiciones,  
pues en vos les anticipo  
la dicha de tal monarca.485  
(Aparte.) En vano el dolor resisto.  
FELIPEResistir no puedo el llanto.  
CARLOSTodo el aliento he perdido.  
FELIPEEl corazón me ha faltado,  
CARLOSTurbado se han los sentidos.490  
FELIPEÁmole como a mi padre.  
CARLOSQuiérole como a mi hijo.

FELIPE Siento en el alma el perderle.  
CARLOS Dejarle siento infinito.

(Entra un PAJE.)

FELIPE Don Gaspar de Villalonio, 495  
criado de Borja, ha venido,  
y dice que quiere hablarte.  
CARLOS Decid que entre, que recibo  
gusto en las cosas del duque  
a quien en el alma estimo. 500

(Sale DON GASPAR.)

DON GASPAR Dame tus cesáreas plantas,  
del mundo monarca invicto.  
CARLOS Alzad del suelo y decidme  
cómo queda don Francisco.  
DON GASPAR En Roma, señor, ha estado 505  
con ocasión del santísimo  
jubileo que Julio Tercio  
a la Iglesia ha concedido.  
CARLOS ¿Cómo le va en sus estados  
después que enviudó?  
DON GASPAR Imagino 510  
que es en el mundo notoria  
su santidad.  
CARLOS Ya he sabido  
que profesa en las grandezas  
religiosos ejercicios.  
DON GASPAR Según lo que yo barrunto 515  
el duque Borja ha salido  
con fin de no volver más  
a su estado, pues ha escrito  
aquésta a tu Majestad,  
pidiéndote que benigno 520  
le otorgues grata licencia  
de renunciarlo en su hijo.  
Pienso que en la Compañía  
de Jesús elección hizo  
para entrarse religioso. 525  
CARLOS (Aparte.) Primero que yo ha cumplido  
lo que me dijo en Monzón,  
cuando las cortes tuvimos,  
que allí me mostró el deseo  
de aquel impulso divino 530  
que a la religión le lleva,  
y allí le dije que el mismo  
era mi intento. Ya el cielo  
sus peticiones ha oído,

y a mí me da en sus ejemplos<sup>535</sup>  
estímulos de seguirlo.  
DON GASPAR Ya vendrá de vuelta a Oñate  
a donde, según me dijo,  
va a tener el noviciado  
y primeros ejercicios.<sup>540</sup>  
CARLOS Vamos, y os daré respuesta.  
FELIPE El duque a tiempo ha sabido  
buscar el puerto seguro.  
CARLOS Bien sabe Dios que lo envidio. [72]

(Vanse y sale FLORA.)

FLORA Desde la corte romana<sup>545</sup>  
dicen que a Oñate ha venido  
Borja, donde me ha traído  
su condición inhumana.

Vive el cielo que ha de ver  
lo que puede una osadía,<sup>550</sup>  
y si vence la porfía  
de una constante mujer.

¿Si es de Borja aquel papel,  
o si hay en aquesto engaño?  
Mucho temo un desengaño,<sup>555</sup>  
pero yo lo sabré de él.

Mi afición está dudosa  
entre esperanza y desdén,  
si atrevida alcanza el bien,  
o le pierde temerosa.<sup>560</sup>

juzga por atrevimiento  
emprender un imposible,  
y ya haciéndole posible  
no recela un escarmiento.

Con todo si confiada<sup>565</sup>  
tal vez le quiere alcanzar,  
se oprime por no pasar  
vergüenzas de escarmentada.

Y viene a ser que en su trato  
hace disimulación,<sup>570</sup>  
lo que en callar la pasión  
es más temor que recato.

Ni es este mal muy penoso,  
que el bien, aunque no alcanzado,

tanto tiene de esperado<sup>575</sup>  
cuanto tarda en ser dudoso.

Por esto no he dejar  
ni el esperar, ni el temer,  
que si hay peligro en perder,  
hay esperanza en dudar.<sup>580</sup>

(Sale BELISA disfrazada de paje.)

BELISA¿A qué habrá venido a Oñate  
Borja? Bien saben los cielos  
que me asaltan mil recelos  
hasta que él me los desate.

Fluctuando, mi deseo<sup>585</sup>  
teme si engañarse pudo,  
que hay alivio en lo que dudo,  
y peligro en lo que veo.

No acierto a poner en fiel  
su constancia y mi inquietud,<sup>590</sup>  
que me niega su virtud  
lo que me dice el papel.

Con todo escoge mi amor  
más confiar que temer,  
porque me inclino a creer<sup>595</sup>  
lo que me ha de estar mejor.

Cuando ambigua la razón  
en dudas viene a perderse,  
es porque quiere ponerse  
de parte de la opinión.<sup>600</sup>

Luego si los fines muda  
de temor, en confianza  
le da tanto a la esperanza  
cuando le niega a la duda.

Según esto, es sinrazón<sup>605</sup>  
irme tras un desengaño,  
que le dé más fuerza al daño  
y enflaquezca la ambición.

Pues más quiero confiando,  
y a mi esperanza creyendo,<sup>610</sup>  
vivir siempre apeteciendo  
que morir desesperando.  
FLORAÉsta es mi competidora.

BELISA Mi opositora es aquésta.  
FLORA Creo que sin fruto se resta.615  
BELISA Pienso que en vano se azora.  
FLORA Oye, paje.  
BELISA Oye, señora.  
FLORA Que mude intento le ruego.  
BELISA Que le mude, desde luego,  
le pido por quien adora.620  
FLORA Busque otro blanco a sus flechas,  
o al rostro le tornarán.  
BELISA Mude el suyo, o volverán  
a quien las tira derechas.  
FLORA Yo sé que prenden las mías.625  
BELISA Yo sé que las mías prenden;  
sé que mis ansías se atienden.  
FLORA Sé que se oyen mis porfías.  
BELISA Mas con todo no desista  
su ambición de pretender,630  
que es la gloria del vencer  
lo mejor de la conquista.

En ver mi suerte lograda,  
no me creeré tan dichosa [73]  
como después de celosa,635  
verla corrida y burlada.  
FLORA Ni de mí tan estimada  
ha de ser la posesión,  
como ver su pretensión  
burlada y desengañada.640  
BELISA Pues venza quien más pudiere.  
FLORA Triunfe quien más alcanzare.  
BELISA La palma a quien la ganare.  
FLORA La victoria a quien venciere.  
BELISA (Aparte.) Fuera menos confiada645  
ésta, si mi papel viera.  
FLORA (Aparte.) Si ésta mi papel leyera  
fuera más desesperada.

(Sale SANSÓN con sotana parda de novicio y una vinajera.)

SANSÓN Vos sois el rector de Oñate,  
a mí se me acaba el juicio650  
con que le mande a un novicio  
semejante disparate.

¿Que un rector no considera  
que en traer agua me hago rajas  
a llenar cinco tinajas655  
con sola una vinajera?

Como quiera me embaraza  
el puesto, a que voy por ella,  
pues que tengo de traella  
de la pila de la plaza.660

Pues no menos que el rector  
el cocinero examina,  
pues le barro la cocina,  
y es la escoba un asador.

Mucho ejercita a un cristiano665  
esta santa religión;  
paciencia, hermano Sansón,  
que a esto obliga el ser hermano.  
BELISAÉste es Sansón, el criado  
de Borja.

FLORA Sansón es éste.670

BELISAQuien dijera que en aquéste  
cupiera tan santo estado.

FLORAHablarle me determino  
a Sansón.

BELISA Sansón.

SANSÓN Deo gracias  
líbreme Dios de falacias.675

El espíritu divino  
os acompañe, señoras.

¿Qué mandáis?

BELISA ¿A qué ha venido  
Borja a Oñate?

FLORADi, ¿qué ha sido?680

SANSÓN¿Eso os da pena a estas horas?  
A ganar un jubileo.

BELISAPues ¿cómo este traje tienes?

SANSÓN¿Cómo? ¿Aqueso a dudar vienes?  
Vistiéndolo.

BELISA Yo lo creo.685

FLORA¿Dónde vas?

SANSÓN Voy muy de prisa.

BELISA¿Para qué es la vinajera?

SANSÓNPara el cura que me espera  
y voy a ayudarle a misa.

BELISAPues dime ¿qué hay en aquello?690

FLORA¿Qué hay en aquello, Sansón?

SANSÓN¿Qué desedificación!

Venid mañana a sabello.

BELISA¿A dónde?

SANSÓN A la portería.

BELISANO me engañes.695

SANSÓNNo te engaño. (Vase.)

FLORAVere si es cierto mi daño.

BELISAYo, si vence mi porfía.

(Vanse. Salen el RECTOR y BORJA y el HERMANO MARCOS y DON JUAN.)

RECTORPues vueselencia ha venido,  
señor, para ejercitarse<sup>700</sup>  
en probación de humildad,  
el hermano Marcos sabe  
el ejercicio en que Dios  
ahora quiere ocuparle.  
Él sabe que me enternezco<sup>705</sup>  
de ver de esta suerte un grande,  
sujeto a mi ordenación,  
siendo su sacro linaje  
tanto superior al mío. (Vase.)

BORJAEl hermano Marcos mande,<sup>710</sup>  
porque será obedecido  
de este pecador.

MARCOS                                  Aguarde  
vueselencia, y le traeré  
una espuerta con que cargue  
arena para la obra<sup>715</sup>[<sup>74</sup>]  
que en el colegio se hace. (Vase.)  
BORJASoy contento del oficio.  
DON JUANSeñor duque, amado padre,  
¿es posible que se olvida  
vueselencia de su sangre,<sup>720</sup>  
que venga a una ocupación  
que tuviera por ultraje  
admitirla un azacán?  
Casi imposible se hace.  
¡Cómo! ¿A un duque de Gandía<sup>725</sup>  
de casa real, de partes  
tan célebres en el mundo  
como el mismo mundo sabe?  
¡Que a un virrey de Cataluña,  
marqués de Lombay, encarguen<sup>730</sup>  
que en una espuerta a la obra  
ministre los materiales!  
No lo permita, señor,  
vuestra grandeza; no apague  
la luz de su casa ilustre.<sup>735</sup>

BORJANo tenéis razón, mi ángel,  
que nunca más grande he sido  
que en aquestas humildades.  
Decidme, ¿el Verbo no era  
Hijo del Eterno Padre,<sup>740</sup>  
no era tan Dios como Él,  
no era su gloria y su imagen?

¿No era grande, no era rico?  
Pues ¿cómo quiso humillarse  
a servir a un carpintero,745  
a nacer de pobre madre,  
ser juzgado como reo,  
burlado en los tribunales,  
vendido del traidor Judas  
por solos treinta reales?750  
Y lo que asombra los cielos,  
lo que estremece los ángeles,  
hace temblar los querubes,  
y temer las potestades,  
quiso ponerse en la horca,755  
con el suplicio más grave,  
la muerte más afrentosa,  
que el mundo ha visto ni sabe.  
Pues si un Dios tanto se humilla,  
mucho gana en humillarse760  
un descendiente de reyes,  
y el mismo rey que bajase.  
Antes en el ministerio,  
don Juan, habéis de ayudarme  
en tener capa y sombrero765  
y espada: no me embaracen  
para llevar con presteza  
la arena, que ya me trae  
la espuerta el hermano Marcos.  
DON JUAN Señor, no es justo estorbarte770  
tan santas inspiraciones.

(Sale el HERMANO MARCOS.)

MARCOSAunque es la espuerta algo grande,  
no la llene vueselencia,  
que sólo es para adiestrarle  
en abatimientos propios.775  
BORJARecibo espuerta y mensaje  
como si de Dios viniera  
y es cierto que de Dios sale,  
pues es suya la obediencia.  
MARCOSAdiós, pues, que se hace tarde.780

(Vase el HERMANO MARCOS.)

BORJAAdiós, que voy a la obra. (Vase.).  
DON JUAN¿Quién hay que esto no le espante?  
¡Oh prodigio, oh asombro, oh pasmo  
de humildad! ¡Oh, lo que vale  
un desengaño en un alma!785  
Llorando voy a mirarle



convertido en un peón  
de marqués y duque y grande.

(Vase y sale SANSÓN.)

SANSÓNQue venga un hombre de bien  
con esto por esas calles,790  
hecho blanco de muchachos,  
que no me falta un adarme  
para tirarles yo piedras  
y dar con el juicio al traste.  
Válgate Dios por rector,795  
que a questo se le encajase  
en el capricho. ¿No fuera  
mejor y más importante  
hacerme con una espuerta  
servir estos azacanes800  
que están haciendo la obra?

(Sale BORJA cargado con la espuerta de tierra.)

BORJAMi Dios, ¡qué bien colocaste  
la tierra sobre la tierra!  
Si yo en polvo he de tornarme  
no me humilla mucho, siendo805  
polvo yo, tierra portátil,  
Ni es mucho que lleve un hijo  
en los hombros a su madre.  
Desnudo de ella salí,  
desnudo en ella he de entrarme.810  
Mi tumba llevo en mí mismo  
y en ella mi origen frágil, [75]  
y ojalá que esta memoria  
nunca de mí se apartase.  
SANSÓNSeñor, señor de mi vida,815  
¡tú de esta suerte!

BORJA No extrañes  
que quien merece un infierno  
lleve pesos tan süaves;  
prosigue en tu ministerio,  
que yo hago el que me cabe.820

SANSÓN Pues voy con mi vinajera,  
y espero en Dios de llenarles  
la medida a las tinajas  
hasta los mismos brocales  
dentro de doscientos años;825  
supla Dios los que faltare. (Vase.)

(De rodillas BORJA.)

BORJA Señor, mi pecho estimara  
daros más, si más tuviera,  
porque mil mundos os diera  
si yo mil mundos gozara:830  
y nunca a pagar llegara  
lo que vos me dais, mi Dios,  
que en el trato de los dos  
nada, Señor, os he dado,  
pues os di sólo un ducado,835  
cuando un reino me dais vos.

(Descuélgase de una nube una mitra pontifical sobre su cabeza y por  
una tramoya con música baja al aire un paraninfo.)

PARANINFO Por eso poco que has dado,  
Borja, quiere Dios pagarte  
desde este mundo con darte  
el sumo pontificado.840

BORJA Eso no, que es muy pesado  
y muy flaca mi persona;  
mi indignidad no lo abona;  
no lo sufre mi bajeza;  
y, en fin, no tengo cabeza845  
para tan grande corona.

PARANINFO El cielo te hace el presente.

BORJA Pues yo el presente no admito.

PARANINFO Tu dignidad solicito.

BORJA La humildad no lo consiente,850  
que presume de valiente  
quien las honras apetece.

PARANINFO Pues ¿quién a ti te enflaquece?

BORJA Mi propio conocimiento.

Déle Dios a quese asiento855

a quien mejor le merece.

Huyendo me vine aquí

de las honras y concluyo

que si admito lo que huyo,  
se reirá el mundo de mí.860

Siempre los solios temí  
que ocasionan vanidad,  
y si he de decir verdad,  
llego de suerte a afligirme,  
que quisiera más morir865  
que verme con dignidad.

Es terrible una grandeza  
a quien es de fuerzas falto;  
que a un ángel, viéndose en alto,  
se le anduvo la cabeza.870

A Adán le turbó la alteza  
porque se vido ascender;  
yo más fuerte no he ser,  
y mejor me está advertir,  
que si no llevo a subir,875  
no tendré de 'onde caer.

Estoy muy escarmentado  
de ver el fausto en que para,  
desde que le vio la cara  
a la muerte mi cuidado.880  
La pompa no tiene estado,  
corre más veloz que el viento,  
y es osado pensamiento  
sujetarme en tanto daño  
o a la fuerza de un engaño,885  
o al rigor de otro escarmiento.  
PARANINFOTu humildad a los cielos  
pasma, Francisco.  
Y a tus glorias y triunfos  
cantan el vitor.890

(Canta la música esto mismo y desaparece todo.)

BORJAVálgame Dios, ¿si he tardado  
con la oración divertido,  
en haber presto cumplido  
lo que me han encomendado?  
Perdone Dios, si he faltado,895  
mi descuido y negligencia:  
vamos a hacer la obediencia.  
Tierra, que de cargas dos,  
muchos menos pesáis vos  
que el cargo y la preeminencia.900

(Al irse le sale al encuentro DON GASPAR.)

DON GASPAR;Señor!

BORJA ¿Qué es? [76]

DON GASPAR Pues vueseñencia.

BORJADEjad eso. ¿Habéis traído  
la licencia que he pedido  
al César?

DON GASPARYa la licencia  
está aquí.905

BORJATENed paciencia,  
y llamad luego al momento  
quien me escriba un testamento.  
Señor, ya puedo dejar  
mi estado a Carlos y entrar910

en mi dulce encerramiento. (Vase.)  
DON GASPAR Quién no se entenece viendo  
un príncipe soberano  
que a la pompa da de mano,  
y una obra está sirviendo;915  
en él se está conociendo  
lo poco que el mundo es,  
la nada que es su interés,  
pues Borja en tanta bajeza  
pone el polvo en la cabeza920  
y la grandeza a los pies.

(Vase y sale SANSÓN con unos anteojos de caballo.)

SANSÓN Jesús, Jesús ¡qué pesar!  
Lleve el diablo los anteojos.  
¿Para qué tenemos ojos  
si no habemos de mirar?925  
¿Que cómo si fuera alzallos,  
con modestias o inmodestias,  
acción de solas las bestias  
nos conviertan en caballos?  
Ello es que ya me condeno930  
de un caballo a las libreas:  
si ando mucho, a unas maneas,  
y si hablo un poco, a un freno.  
Hay tal mortificación,  
válgame Dios, donde voy.935  
¿Quién me dirá dónde estoy?

(Salen FLORA y BELISA juntas.)

FLORA Aquí está.  
BELISA Sansón.  
FLORA Sansón.  
SANSÓN Dios les dé lo que desean.  
BELISA Aquí veré si te ufanas.  
SANSÓN ¿Qué mandan nuestras hermanas940  
que tanto me sansonean?  
BELISA Tú para hoy nos citaste:  
sácanos de aqueste engaño.  
FLORA Acaba ya el desengaño,  
pues que tú nos enredaste.945  
SANSÓN Quítenme aquestos anteojos  
para poderlas hablar.  
FLORA Pues ¿quién te puede estorbar  
quitártelos de los ojos?  
SANSÓN No quitarlos me ordenaron950  
y diré a quien lo mandó,  
que no me los quite yo

sino que me los quitaron.  
FLORA Pues ya sin ellos estás.

(Quítanle los anteojos.)

SANSÓN Que ya sin ellos estoy, 955  
pues adiós.  
BELISA ¿Qué haces?  
SANSÓN Me voy.  
FLORA ¿Pues cómo? ¿No hay más?  
SANSÓN No más.  
BELISA Bueno está, por vida mía,  
¿y Borja, ruin alcahuete?  
SANSÓN ¿Borja?  
BELISA Sí.  
SANSÓN Borja se mete 960  
padre de la Compañía.  
FLORA ¿Cómo es eso? ¿Y el papel?  
SANSÓN ¿El papel? ¡Tú lo tendrás!  
BELISA ¿Y el mío?  
SANSÓN Tendrás otro más.  
BELISA ¿Y lo que me escribe en él? 965  
SANSÓN Que se cumpla.  
BELISA ¿Cómo así?  
SANSÓN ¿Tiénesle ahí?  
BELISA Aquí está.  
SANSÓN Pues dame el papel acá.

(Dale BELISA el papel.)

SANSÓN ¿Y tú traes el tuyo?  
FLORA Sí.  
SANSÓN Dámelo acá y dime ahora, 970

(Dale FLORA su papel.)

¿te casarás con su dueño?  
FLORA A que se ha sido mi empeño.  
SANSÓN ¿Y tú también?  
BELISA En buen hora.  
SANSÓN Lleváis muy gentil aliño. [77]

(Destruécalos.)

Toma aquéste, y tú el que resta; 975  
y cástate tú con ésta  
y tú con aqueste niño. (Vase.)  
BELISA Yo este papel escribí.  
FLORA Yo escribí el que aquí tengo.  
¿Que aquesta injuria no vengo? 980

BELISA; Que un loco me burle así?  
Ambas habemos corrido,  
amiga, aquí una fortuna.  
FLORA Aunque es la suerte importuna  
en ella he de ver cumplido<sup>985</sup>  
el deseo de conocerte.  
¿Quién eres?  
BELISA Yo, la Hermosura.  
FLORA; Oh, qué dichosa ventura  
he tenido en poseerte,  
pues yo soy la Vanidad!<sup>990</sup>  
BELISA; Oh, quién lo hubiera sabido!  
A haberte antes conocido,  
profesara tu amistad.  
FLORA Yo a Borja quise en la corte  
con blanduras atraerle.<sup>995</sup>  
BELISA Yo emprendí desvanecerle  
y lo estorbó su reporte.  
Hermosura y Vanidad:  
extremado casamiento.  
FLORA Van al menos a un intento<sup>1000</sup>  
tu ambición y mi beldad.  
Vamos, que soy muy gozosa.  
BELISA Yo contigo muy ufana,  
que está cerca de ser vana  
la que sabe que es hermosa.<sup>1005</sup>

(Vanse. Corren una cortina, aparece el santo de rodillas vestido en traje de la Compañía con un Cristo.)

BORJA Mi Dios, ya para aplacaros  
me arrepiento de ofenderos,  
y quisiera al fin temeros,  
ya que no he sabido amaros.  
Señor, dejad ablandaros,<sup>1010</sup>  
no salga mi temor vano,  
aunque sé que es muy villano  
el con que a vos me volví;  
pues sólo fue porque os vi  
con el azote en la mano.<sup>1015</sup>

En él muy blando anduvisteis,  
pues cuando me amenazasteis  
con alzarle os contentasteis  
y nunca el golpe me disteis.  
Pero si vos recibisteis<sup>1020</sup>  
por mí cinco mil, mi Dios,  
¿qué mucho, si de los dos  
yo el azote no sentí,  
que el amago se hizo a mí

y os dieron el golpe a vos?1025

Tan libremente he triunfado,  
tan sin castigo he vivido,  
como si no hubiera habido  
Dios que viese mi pecado;  
y aun quizá hubiera dudado1030  
si le huía, más advertí  
que antes perdonarme así  
os acredita más Dios;  
pues por serlo tanto en vos  
no lo parecéis en mí.1035

Lloren, pues, los ojos míos,  
mis años tan mal vividos,  
vivan siempre convertidos  
en el caudal de los ríos;  
ahoguen tantos desvaríos1040  
de tiempo tan mal pasado,  
que en sus ondas engolfado  
no recelo el anegarme,  
que antes pretendo escaparme  
en mi llanto mismo a nado.1045

(Suena música y aparecen en dos bofetones un ÁNGEL y la Compañía.)

ÁNGEL Sagrada Compañía,  
a quien el cielo ha dado  
en términos tan breves  
edad de muchos años,  
de ver tus crecimientos1050  
el cielo está pasmado,  
que apenas has nacido  
del fervoroso Ignacio,  
cuando ya por el mundo  
de suerte has penetrado,1055  
que todos te conocen  
desde el oriente a ocaso.  
El pontífice sumo,  
de la Iglesia vicario,  
de Dios te hizo dedo,1060  
y de ella diestro brazo.  
La mínima te nombras,  
y más te acreditaron  
tus mismas humildades,  
teniendo ser tan alto.1065  
Un hijo de tu espíritu  
en Borja has granjeado,  
que en sí tan grande ha sido,  
y en ti se humilla tanto.

En él tus descendientes1070  
tendrán un simulacro,  
donde a humillarse aprendan [78]  
al más profundo estado.  
En él tendrán del mundo  
todos los potentados,1075  
de necias ambiciones  
prudentes desengaños.  
Será tu general,  
hará tu nombre claro,  
de España hasta las Indias1080  
tus hijos enviando.  
Será tan prodigiosa  
su vida y sus milagros,  
que al fin ha de gozarle  
la lista de los santos.1085  
El parabién recibe,  
que el cielo me ha mandado  
que de su parte traiga  
a tus progresos claros.  
COMPañÍA Celeste paraninfo,1090  
de cuyos dulces labios  
mi indignidad recibe  
favores tan sagrados,  
al cielo le agradezco  
las honras que me ha dado1095  
y sacras oblaçiones  
de sus mercedes hago.  
Si el duque de Gandía,  
huyendo de los faustos  
del mundo, se ha acogido1100  
debajo de mi manto,  
su lustre me ennoblece,  
y con él me honro tanto,  
que son mis pequeñeces,  
con él, blasones sacros.1105  
Si desde España Borja  
a México ha enviado  
mis hijos, a él le debe  
la gloria de gozarlos.  
Y porque a Borja estimo1110  
con tan estrechos lazos  
de amor, su conversión  
a un príncipe consagro,  
que en México ha querido  
dar honra a mis teatros.1115  
A un duque le dedico  
de un duque los extraños  
prodigios, que en España  
viven tan admirados.



Con un grande he querido,1120  
hoy, grande, celebraros,  
y que un virrey a otro  
ofrezca mis aplausos.  
Si en este reino todos  
su amor os han mostrado,1125  
mi amor os muestro yo  
con cuanto soy y valgo.  
Seáis tan bienvenido,  
cual fuisteis deseado,  
por sol que al Nuevo Mundo1130  
difunde nuevos rayos.  
Recibid mis deseos,  
las faltas perdonando,  
y aquí dan fin de Borja  
los nobles desengaños.1135

FIN

Dividieron las jornadas un entremés en negro y dos danzas de diez niños estudiantes de lo más noble de México, en quienes campeó tanto el lucimiento en las galas y riqueza en las joyas, como en el aire y destreza en las mudanzas y tejidos que se formaron en un bran, que fue la primera y en unas alcancías que jugaron en la segunda.

Rematóse toda la fiesta con un mitote o tocotín, danza majestuosa y grave, hecha a la usanza de los indios, entre diez y seis agraciados niños, tan vistosamente adornados con preciosas tilmas y trajes de lama de oro, cactles, o coturnos bordados de pedrería, copiles, o diademas sembradas de perlas y diamantes, quetzales de plumería verde sobre los hombros que sola esta danza y su lucimiento bastara por desempeño del festejo más prevenido. A lo sonoro de los ayacatztles dorados, que son unas curiosas calabacillas llenas de guijillas, que hacen un agradable sonido, y al son de los instrumentos músicos, tocaba un niño cantor, acompañado de otros en el mismo traje, en un ángulo del tablado, un teponaztle, instrumento de los indios para sus danzas, cantando él solo los compases del tocotín en aquestas coplas, repitiendo cada una la capilla, que en un retiro de celosías estaba oculta.

#### COPLAS DEL TOCOTÍN

Salí, mexicanos,  
bailá el tocotín,  
que al sol de Villena  
tenéis en zenit.

Su sangre cesárea,5

cual rojo matiz, [79]  
dorado epiciclo  
rúbrica en carmín.

Con tanto planeta  
seguros vivid,10  
de influjos eternos  
en vuestro país.

Ahora comienza  
a arder y lucir  
la tórrida zona15  
de nieve hasta aquí.

De lunas constantes  
podéis presumir,  
si de sol tan claro  
siempre os embestís.20

Si en densas tinieblas  
de penas vivís,  
sus rayos destierran  
la noche servil.

Los tiempos traduce25  
su lumbre feliz,  
invierno en verano,  
agosto en abril.

En vuestra laguna  
la rosa y jazmín30  
ya se acreditaron  
de idalio pensil.

Las crespas alcobas  
del lago sutil  
son a sus aspectos35  
celeste zafir.

De vuestras campiñas  
el verde tabí  
da espigas de oro  
poro tosco maíz.40

Ya de cautiverios  
exentos vivís,  
que faltan egipcios  
a tanto adalid.

Los mares bermejos,45

de llanto infeliz,  
os abrieron calles  
por donde salir.

Bajeles volantes,  
al cielo subid,<sup>50</sup>  
pues vuestros quetzales  
de pluma vestís.

Salid, mexicanos,  
bailá el tocotín,  
que al sol de Villena<sup>55</sup>  
tenéis en zenit.

Mereció el lleno de esta fiesta la calificación que le dio el agrado  
de su excelencia, diciendo ser digna de que se hiciese a los ojos de su  
majestad en su real corte.